Vejez, pobreza y vulnerabilidad: un análisis desde las personas mayores vinculadas al
Subsidio C en la Localidad de Suba- Barrio Bilbao, Bogotá – Colombia 2014-2016

Yury Andrés Santos Petrel
Para optar título de Magister

Dirigido por:
François Xavier Tinel

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
Facultad de Sociología
Maestría en Planeación para el Desarrollo
Bogotá, Colombia
Noviembre, 2017

Resumen

Este trabajo analiza la percepción acerca de su situación de pobreza y/o vulnerabilidad, de personas mayores pertenecientes al apoyo económico tipo c y que residen en el barrio Bilao, en la Localidad de Suba. Entendiendo la pobreza como un fenómeno multinacional y socialmente construido, y la vejez como una constricción social cargada de estereotipos tanto positivos como negativos, se analizan las narrativas de personas mayores pertenecientes al apoyo económico tipo c en la Localidad de Suba, a través de diferentes ejes temáticos, el primer capítulo es el introductorio, en el segundo se analizan perspectivas teóricas acerca de pobreza y vulnerabilidad y el papel del estado en la lucha contra la pobreza, en el tercer capítulo se analizan las condiciones materiales de existencia y se reflexiona acerca de la desigualdad, la exclusión social y la relación con el otro y en el cuarto capítulo el componente religioso y de la solidaridad, así como el componente territorial y el cómo el territorio se convierte en la salida para afrontar las condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

Abstract

This paper analyzes the perception about their situation of poverty and / or vulnerability, of elderly people belonging to type c economic support and who reside in the Bilbao neighborhood, in the Suba Locality. Understanding poverty as a multinational and

socially constructed phenomenon, and old age as a social constraint loaded with both positive and negative stereotypes, we analyze the narratives of elderly people belonging to the type c economic support in the Suba Locality, through different axes thematic, the first chapter is the introductory one, in the second theoretical perspectives are analyzed about poverty and vulnerability and the role of the state in the fight against poverty, in the third chapter the material conditions of existence are analyzed and reflection on the inequality, social exclusion and the relationship with the other and in the fourth chapter the religious and solidarity component, as well as the territorial component and how the territory becomes the way out to face the conditions of poverty and vulnerability.

Palabras clave: Vejez, Pobreza y Vulnerabilidad

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	
1. CAPITULO I INTRODUCCIÓN.....	5
1.1 Problema de investigación	14
1.2 Objetivos de investigación	21
1.3 Marco conceptual.....	22
1.4 Apuestas metodológicas: la necesidad de reinterpretar el problema de la pobreza.....	35
2. CAPITULO II VEJEZ, POBREZA Y VULNERABILIDAD: PERSPECTIVAS TEÓRICAS, Y EL PAPEL DEL ESTADO A TRAVÉS DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS	
2.1 Las transferencias condicionadas como estrategia de lucha contra la pobreza en América Latina y en Colombia	42
2.2 Revisión de la Política Pública Social de Envejecimiento y Vejez para el Distrito Capital 2010-2025.....	46
2.3 El Subsidio C: más que una transferencia de recursos.....	52
3. CAPITULO III: “VEJEZ Y POBREZA” UNA INTERPRETACIÓN DESDE LA EXPERIENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES	
3.1 La importancia del ciclo vital: reflexiones sobre condiciones de vulnerabilidad.....	56
3.2 El sentido de la dignidad vs el sentimiento de exclusión social	60
3.3 Relación entre vejez, pobreza y vulnerabilidad.....	67
4. CAPITULO IV: SOLIDARIDAD Y RELIGIOSIDAD: PILARES DE LA VIDA PARA ENFRENTAR SU CONDICIÓN DE VULNERABILIDAD	
4.1 El territorio como una red de apoyo (reflexionar sobre cómo está concebido el territorio)	68
4.2 Devociones y creencias: “arrodillarse y pedirle a Dios porque él nunca nos desampara”	72
5. CONCLUSIONES.....	78
Referencias bibliográficas.....	84
6. Anexos.....	89

1. CAPITULO I: INTRODUCCIÓN

Colombia se caracteriza por ser un país que está operando una transición demográfica, con un patente envejecimiento de su población; su sistema de protección social presenta todavía carencias en relación con una atención integral de su población mayor (Acosta, Forero & Pardo, 2015); finalmente, por el alto nivel de informalidad y la baja tasa de personas que logran pensionarse, se fomentan las condiciones de vulnerabilidad de una franja importante de la población: la de los adultos mayores.

Así, el propósito de hacer una investigación sobre la relación entre vejez, pobreza y vulnerabilidad nace de la inquietud por entender la pobreza, sus causas, consecuencias y posibles formas de erradicación, a partir de un estudio de caso específico.

En efecto, desde mi labor profesional en el sector público, en la Alcaldía Local de Suba, pude acercarme a dicha problemática en tanto estoy vinculado, desde el año 2012, a un proyecto mediante el cual se entrega un apoyo económico a las personas mayores en condiciones de vulnerabilidad. Sin embargo, este tipo de políticas de transferencias monetarias condicionadas toma poco en cuenta la voz de los propios beneficiarios; por ello, a partir de un enfoque cualitativo, este trabajo busca comprender las concepciones de vejez,

pobreza y vulnerabilidad que tienen las personas mayores. Con una mejor comprensión de sus necesidades, esta investigación podría llegar a constituir un insumo para orientar la política pública de atención a los adultos mayores, a partir del caso de las personas vinculadas al subsidio C, del barrio Bilbao en la localidad de Suba.

Según Huenchuan (2007, p.105), en su documento para la CEPAL, “la participación de las personas mayores en el mercado laboral se encuentra directamente relacionada con la deficiente cobertura del sistema de seguridad social, que los obliga a continuar trabajando para subsistir”, dada la imposibilidad de recibir una pensión para la vejez; por ello, estas características estructurales hacen que las personas mayores se tornen particularmente vulnerables y el riesgo de caer en la pobreza pueda ser más alto en este grupo etario, ya que su capacidad de generar ingresos es menor y el retorno de su capital humano es relativamente bajo (2006, p.20).

El apoyo económico tipo C está conformado por dos componentes de diferente naturaleza: el primero es la entrega de una ayuda monetaria que se hace mensualmente y su valor entre enero de 2014 y diciembre de 2016 era de \$ 120.000. El otro componente es la realización de encuentros de desarrollo humano, en los cuales se tratan temáticas que buscan el aumento de las capacidades y las potencialidades en las personas mayores beneficiarias del proyecto. Estos se basan en lo establecido en la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital (2010-2025).

Entender el problema de la pobreza en las personas mayores, a partir de sus propias representaciones nos lleva a estructurar este trabajo en varios capítulos que, si bien podrían leerse de manera aislada, llevan una secuencia particular. En el primero, se encuentran la parte introductoria, una presentación de diferentes mecanismos de medir la pobreza, el sustento teórico, así como los objetivos de la investigación. En el segundo capítulo, se caracterizan los programas de transferencias condicionadas en Colombia y en América latina, y se describe el apoyo económico tipo C y su funcionamiento. En el tercer capítulo, se analiza la percepción de las personas mayores acerca de las nociones de vejez, pobreza y vulnerabilidad y se revisa, desde la experiencia de los participantes, la lectura que ellos hacen de sus condiciones materiales de existencia, de su sentido de dignidad y la exclusión social. En el cuarto capítulo se analizan dos dimensiones de vital importancia para las personas mayores, en cuanto les ayudan a sobrellevar sus condiciones de vulnerabilidad. La primera es la dimensión territorial, entendida como red de apoyo. La segunda tiene que ver con la fe que depositan en Dios y la Virgen, para sobrellevar las condiciones de pobreza y vulnerabilidad. Por último, en el capítulo quinto se discuten las conclusiones a las que se llegó con este proceso de investigación que inició en el año 2013.

Diferentes formas de medir la pobreza

Luego de la finalización de la segunda guerra mundial, resurge el problema de la pobreza, al fundamentarse como un campo discursivo propio y un problema por atender las políticas y programas de desarrollo. Según Escobar (2007, pág. 48): “el discurso bélico se desplazó al campo social y hacia un nuevo territorio geográfico: el tercer mundo (...) la

guerra a la pobreza en el tercer mundo comenzó a ocupar un lugar destacado”. La pobreza masiva, en el sentido moderno, solamente apareció cuando la difusión de la economía de mercado rompió los lazos comunitarios y privó a millones de personas del acceso a la tierra, el agua y otros recursos (Ibíd. p. 49).

Más de 1.500 millones de personas, algo así como dos tercios de la población mundial, vive en condiciones de hambre aguda, definida en términos de malestar nutricional identificable. El hambre es al mismo tiempo la causa y efecto de la pobreza, el abandono y la miseria en que se vive (Wilson, 1953. p.11, citado en escobar, 2007. Pág. 48).

Según Sachs (1992), las concepciones y el tratamiento de la pobreza eran bastante diferentes antes de 1940, las Naciones Unidas estimaron que el ingreso per cápita de Estados Unidos era de 1453 dólares en 1949, mientras que, en Indonesia, apenas llegaba a 25; por ello, un panel de expertos en 1948 declaró: “no puede perdurar en una parte del mundo si las otras viven en condiciones de pobreza y mala salud”. Así, en 1948, el Banco Mundial definió como pobres a los países que tenían una renta per cápita inferior a 100 USD por habitante.

La pobreza ha tenido diferentes tipos de medición: medidas objetivas, subjetivas, enfoques absolutos y relativos, hasta el enfoque de capacidades utilizado por Sen (1984). A partir de los trabajos de Alkire y Foster, la concepción de la pobreza se ha ampliado hacia un

carácter más multidimensional, hecho que se evidencia en los informes del Banco Mundial y la CEPAL; para Narayan (2000, pág. 32) la pobreza es un fenómeno social polifacético, cuyas causas varían en función del género, la edad, la cultura y otros factores sociales y económicos. A continuación, se relacionan algunas formas de medición de la pobreza.

Metodología de necesidades básicas insatisfechas

Este método fue utilizado ampliamente en América latina a comienzos de los años ochenta, para aprovechar la información de los censos demográficos y de vivienda y así poder caracterizar la pobreza; este método consiste en elegir una serie de indicadores censales que permiten constatar si los hogares logran o no la satisfacción de algunas necesidades, que se entienden como de carácter primordial, una vez se verifica la satisfacción o insatisfacción de estas necesidades se pueden elaborar mapas de pobreza ubicando geográficamente las carencias anotadas (CEPAL, 2001, p. 65).

Inicialmente, el objetivo del método de necesidades básicas insatisfechas como instrumento de medición de la pobreza era proveer un instrumento directo de identificación de los pobres, que tuviera en cuenta algunos aspectos que no se ven reflejados cuando se analiza únicamente en nivel de ingresos monetarios de un hogar y que además se aprovechara la información de la desagregación geográfica que puede obtenerse a través de la información censal (CEPAL, 2001, p. 65).

Línea de pobreza

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la línea de pobreza se define como “el costo per cápita mínimo de una canasta de bienes (alimentarios y no alimentarios) en un área geográfica determinada”. Para Colombia, según el DANE, en el año 2016, el costo mínimo per cápita era de \$ 241.673; de acuerdo con esta información, un hogar que se encuentre conformado por 4 personas, será clasificado como pobre si el ingreso total del hogar se encuentra por debajo de \$ 966.692, en el caso de las cabeceras municipales, y \$ 1.064.172, si vive en los centros poblados (2017, pág. 3).

Línea de pobreza extrema o indigencia monetaria

Según el DANE (2017, p. 4), la pobreza extrema se define como “el costo per cápita mensual mínimo necesario para adquirir únicamente la canasta de bienes alimentarios que permiten un nivel de sobrevivencia en un país determinado”. A nivel nacional, según el boletín técnico de pobreza monetaria y multinacional, la pobreza extrema para 2016 fue de 9.9 % cuando el jefe del hogar era mujer y 7.7 % cuando el jefe del hogar era hombre; la línea de pobreza extrema para el año 2016 se situó en \$ 114.692 frente a los \$ 102.109 del año 2015, es decir, que un hogar compuesto por 4 personas se considera pobre extremo si el ingreso total está por debajo de \$ 458.768.

Pobreza multidimensional

Es importante reconocer la necesidad de avanzar en mediciones de la pobreza que vayan más allá del simple análisis de los ingresos monetarios, puesto que este tipo de medición proporciona una evaluación incompleta del estándar de vida. Según la CEPAL (2013, p.8) “la pobreza multidimensional es una medida de pobreza aguda, que refleja carencias en el acceso a servicios básicos y de funcionamientos clave de las dimensiones de educación, salud y el nivel de vida para la población de 104 países, incluidos América latina y el Caribe”, esta medición está basada en la metodología de Alkire y Foster (2009).

Según el DANE, el índice de pobreza multidimensional se construye a partir de cinco dimensiones: el trabajo, el acceso a servicios públicos domiciliarios, las condiciones de la vivienda, las condiciones educativas del hogar, las condiciones de la niñez y la juventud. Estas cinco dimensiones tienen en cuenta 15 indicadores; según estos, son considerados pobres los hogares en los que existen de manera simultánea cinco o más privaciones. En Colombia, según datos del DANE (2017, pág. 24), para el año 2016, el porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional fue de 17,8 %, el índice de pobreza multidimensional viene disminuyendo desde el año 2010 hasta hoy, pasando de 30.4% en el 2010 para el total nacional al 17.8% en el 2016.

Grafico 1. Incidencia de la pobreza por IPM según dominio 2010-2016

Fuente: DANE, cálculos con base en la encuesta de calidad de Vida (ECV) 2010-2016.

Así mismo, el Departamento Nacional de Planeación hace un cruce entre las personas que son pobres por ingresos, las personas que son pobres multidimensionales de forma simultánea y aquellos que son pobres solo por una razón o por la otra; a partir de ahí, se pueden identificar a tres grupos diferentes de pobreza: 1) las personas que son pobres en ambas medidas de pobreza; 2) las personas que son pobres multidimensionales, pero no pobres por ingresos y 3) las personas pobres por ingresos pero no pobres multidimensionales. Establecer esta diferenciación es de suma importancia para la orientación de la política pública de erradicación de la pobreza.

Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP), para el año 2015, a nivel nacional, del 23.4 % de los pobres multidimensionales y el 27,8% de los pobres por ingresos, solo el 12,2 de la población era pobre por ambas mediciones. De la población restante, el 15,6 % era pobre por ingresos y no pobre multidimensional y el 11,2 % era pobre multidimensional y no pobre por ingresos. A la luz de los datos, el DNP recomienda que se debe tener un enfoque de política diferenciado, según el tipo de pobreza que más prevalezca en determinado territorio; la siguiente grafica muestra la relación entre los dos tipos de medición:

Grafico 2. Composición de la pobreza por ambas medidas 2015

Fuente: DANE, cálculos DNP-DDTS aplicando la metodología CONEVAL (2015) y proyecciones censo 2015

1.1 Planteamiento del problema

En este trabajo se analiza la problemática de pobreza y vulnerabilidad presente en las personas mayores. En efecto, por la transición demográfica que atraviesa el país, así como por las condiciones de pobreza presentes en este grupo poblacional, la vulnerabilidad y pobreza de las personas mayores son un problema social de particular relevancia. Según Huenchuan y Guzmán (2006, p. 2) “en la vejez son más evidentes las desventajas que se acumulan a lo largo de toda una vida”; además, “la pobreza en la vejez implica una mayor vulnerabilidad y condiciones de inseguridad económica de difícil solución para los propios individuos” (2006, p. 10).

Según Carbajo (2009, p.87), el crecimiento demográfico de la población mayor tiene varias causas: factores demográficos como reducción de la mortalidad, un descenso en la natalidad, la feminización de la población mayor, en especial la de más de 80 años, una reducción entre el primer y el último nacimiento, el aumento en el nivel de vida y los avances tecnológicos.

De acuerdo con el “Informe envejecimiento en el siglo XXI: Una celebración y un desafío (2012, pag.48)”, en el período 2010-2015, la esperanza de vida al nacer fue de 78 años en los países desarrollados y de 68 años en los países en desarrollo; así mismo, el informe destaca que, según proyecciones poblacionales, en menos de 10 años la población de

personas mayores en el mundo será de cerca de 1.000 millones de personas y se duplicará hacia el año 2050, llegando a 2.000 millones de personas mayores.

A nivel global, en cuanto al aumento demográfico de la población mayor, podemos observar que entre el año 1950 y el 2013, la población mayor aumentó en un 50 %; en los países desarrollados este aumento fue del 92 %, para el 2050 se espera que el mayor incremento porcentual se presente en las regiones menos desarrolladas, la población mayor pasará de representar el 9 % al 19 % en el año 2050, el siguiente cuadro muestra la proporción de personas mayores en el mundo:

Cuadro N° 1. Proporción de personas mayores en el mundo

Periodo	Proporción de personas mayores de 60 años			Variación porcentual		
	Mundo	Países desarrollados	Países en desarrollo	Mundo	Países desarrollados	Países en desarrollo
1950	8%	12%	6%	-	-	-
2013	12%	23%	9%	50%	92%	50%
2050	21%	32%	19%	75%	39%	111%

Fuente: Econometría S.A e instituto de Envejecimiento con base en ONU (2013).

A la par del crecimiento demográfico, puede verse un aumento en el número de personas mayores en condiciones de pobreza. Existen varios motivos para que, en este grupo, las cifras de pobreza sean altas, como por ejemplo la reducción de los salarios de las personas en edad laboral o aún la poca o nula posibilidad de pensionarse en la vejez; generalmente, se encuentran relegadas del mercado laboral, muchas se vinculan a la economía informal, lo que agudiza sus condiciones de vulnerabilidad y marginación. A continuación, se mostraremos datos de pobreza en Colombia para los años 2015 y 2016, luego mencionaremos cifras de pobreza en personas mayores en Colombia, en comparación con los demás países de Latinoamérica y el Caribe.

Según datos del boletín técnico de pobreza monetaria y multidimensional del DANE, para el año 2016 en Colombia, el porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos era del 28,0 %, es decir 0.2 % más que en el año 2015. En relación con la pobreza extrema para el año 2016 fue de 8.5 %, lo cual representa 0.6 puntos porcentuales con relación al año 2015, ubicándose en 7,9 %. Es importante aclarar que la línea de indigencia representa la cantidad de personas a las que su ingreso mensual básico no les alcanza para adquirir una canasta básica de alimentos.

Grafico 3. Incidencia de la pobreza extrema 2015-2016

Fuente: DANE

Según Huenchuan y Guzmán (2006, pág. 10-11), la pobreza es el mayor obstáculo para un envejecimiento decente y seguro, dado que en esta etapa de la vida se disminuyen las posibilidades de generación autónoma de ingresos, lo que implica una mayor vulnerabilidad para enfrentar fluctuaciones monetarias.

**Grafico 4. Tasas de pobreza total nacional y población de más de 65 años o más.
Latinoamérica 2010. (Pobreza medida con estándares internacionales de PPP 2.5 USD
diarios)**

Fuente: OECD (2015) y BID

El grafico anterior muestra la tasa de pobreza de personas de 65 años o más comparada con la tasa de pobreza a nivel nacional para 18 países de Latinoamérica en el año 2010, en la que se puede observar que Colombia presenta las tasas más altas de pobreza en personas mayores de Latinoamérica, y adicionalmente es mayor la pobreza en la población mayor que en el total nacional; según el documento misión Colombia (2015,p. 114) pone en evidencia “el fracaso del sistema pensional contributivo y el tamaño relativamente menor de los programas asistenciales generan un diferencial de 25 puntos...esto refleja las grandes deficiencias en el diseño del sistema de protección económica para la vejez en Colombia”.

Según Alfageme (2001, p.39), “los más pobres en general envejecen más rápido” y, además, “la población menos favorecida socioeconómicamente es más proclive a la

enfermedad y a la muerte”. Alfageme (2001, p.40) establece una relación directa entre el grado de discapacidad de las personas mayores y su condición socioeconómica y añade que “(...) [aquellas] que fueron y son más pobres son también menos activas socialmente y tienen una mayor tendencia a la insatisfacción personal y al aislamiento, por lo cual las posibilidades de entrar en círculos viciosos de empobrecimiento y envejecimiento son más claras”.

En la localidad de Suba, según datos de la Secretaría Distrital de Integración Social, en su línea de base para el año 2014, el 10,89 % de sus habitantes eran personas mayores de 60 años, es decir 127.916 personas, de las cuales el 33 % tenía un trabajo remunerado, 10,9 % estaba en condición de incapacidad para trabajar, el 37,2% recibía pensión, el 44,2 % se dedicaba a realizar oficios del hogar, el 9 % vivía solo, el 4.3% no sabía leer ni escribir y el 2,6 % no tenía cobertura de servicios en salud.

El Barrio Bilbao, se encuentra ubicado en la Localidad de Suba, en la Unidad de planeamiento Zonal N° 71 Tibabuyes, el barrio Bilbao cuenta con casi 20.000 habitantes, en el que predomina el estrato 2 y se encuentra muy cerca de la ronda del río Bogotá. Con el objetivo de georreferenciar la Localidad de Suba a continuación, se muestra un mapa con su respectiva división en Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ). En el círculo rojo se encuentra la ubicación del Barrio Bilbao en la Localidad de Suba.

Mapa 1. Localidad de Suba según UPZ y su clasificación

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Pregunta de Investigación:

¿Cómo las personas mayores beneficiarias del Apoyo Económico Tipo C entienden la pobreza y experimentan su condición de “personas vulnerables”?

1.2 Objetivos de la Investigación:**Objetivo General:**

Comprender las percepciones y vivencias de las personas mayores beneficiarias del Apoyo Económico Tipo C acerca de la pobreza y de su condición de “personas vulnerables”.

Objetivos Específicos:

Describir las condiciones de acceso al apoyo económico tipo C y los mecanismos implementados para el desarrollo de capacidades y potencialidades en localidad Suba (histórico/contexto).

Analizar las percepciones de las personas mayores acerca de sus condiciones materiales de existencia y su “vulnerabilidad”.

Estudiar las formas y mecanismos que utilizan las personas mayores para enfrentar su condición de vulnerabilidad (esfera religiosa y territorial).

1.3 Marco Conceptual

Vejez, pobreza y vulnerabilidad

Generalmente, la pobreza se relaciona con la dificultad que presentan algunos seres humanos para satisfacer sus necesidades. Entre las concepciones más usuales se incluyen desde definiciones puramente economicistas o de condiciones materiales de existencia, hasta versiones menos ortodoxas, como la de Sen (2000), quien pone el acento en las capacidades humanas y la dificultad que tienen los pobres para ejercer sus libertades.

Valdeón (1998) hace un análisis de la relación entre pobreza, vejez, enfermedad y muerte en los tiempos medievales; afirma que la pobreza puede contemplarse desde dos perspectivas: una, la pobreza como virtud evangélica, la cual tiene raíces cristianas y otra, distinta, que es la pobreza material, entendida como la carencia de los elementos mínimos que necesita un ser humano para sobrevivir dignamente. Esta pobreza, según el autor, es forzada, puesto que los que se encuentran en esa situación, no han decidido hacerlo, “(...) sino que han sido las circunstancias de la vida las que les han conducido a ese negro pozo en el que han caído” (Ibíd., pág.277).

Afirma que una cosa son los discursos teóricos y otra la práctica social; menciona que, históricamente, los textos se han orientado a ver la pobreza de forma negativa; así, por ejemplo, en el libro de miseria de Omne, se afirma que los pobres no tienen puertas que se les abran. A su vez explica que, con frecuencia se les presenta como codiciosos, ladrones, sucios y malolientes, también se les relaciona con estar vinculados al pecado, y en última instancia que eran muy grandes sus posibilidades de perder el alma (1998, pag.278).

En un estudio realizado en Guapi-Colombia por Velásquez y López (2011), en el que se analiza la relación existente entre pobreza, vejez y discapacidad, los autores concluyen que la pobreza es un efecto propio de la estructura de clase y del sistema de producción de nuestro país; en este sentido, señalan que la pobreza, la discapacidad y la vejez constituyen una trilogía para impedir que las personas mayores se desarrollen personal y socialmente (pág. 124).

También se estudian los significados de la pobreza en las personas mayores del municipio de Guapi, encontrando que existen matices negativos en la construcción del significado de pobreza, uno material y otro espiritual. El espiritual es causado por “la falta de Dios en la vida” (Ibíd., p, 125): las personas entrevistadas en el estudio se refirieron a ello como que “no se cuenta con suficiente fe para sobrellevar los problemas”, “estar en ella es no contar con la gracia de Dios” (Ibíd., p. 125).

En el estudio de Huenchuan y Guzmán (2007, pág. 101) sobre la situación económica de las personas mayores y las posibles opciones de política para mejorar sus condiciones, se plantea que la seguridad económica en la vejez es un asunto no resuelto en la región, tanto en términos de medición como de intervención. De igual forma, se establece que las personas mayores no presentan los mismos niveles de pobreza que otros grupos de edad, pero que no es posible remediar el problema con programas dirigidos únicamente a la seguridad económica.

Los autores destacan el papel que cumplen las redes familiares como fuente de seguridad económica, pero alertan sobre la importancia de que éstas no sean el único mecanismo de protección (pág. 102); así mismo, el estudio concluye que el grado de seguridad económica que alcanzan las actuales personas mayores es el resultado de los sistemas de protección social de los últimos 30 o 40 años y de las características de los mercados de trabajo en dicho periodo de tiempo (pág. 119). En este sentido, la pobreza puede verse como la expresión de la desigualdad al final del ciclo de la vida, y como el resultado de las características estructurales propias de los países analizados.

Analizar la relación existente entre vejez, pobreza y vulnerabilidad, en este caso las personas mayores vinculadas a un programa de transferencias condicionadas, implica varios retos en términos de la definición y las posturas teóricas a tener en cuenta tanto del concepto de pobreza, como el de vejez y vulnerabilidad. El concepto de pobreza debe construirse e incluso re-construirse al igual que el concepto de desarrollo fuera del análisis economicista,

por demás reduccionista, donde se mira la pobreza desde el punto de vista material, o como la ausencia de recursos materiales que le impiden a los seres humanos satisfacer sus necesidades.

Pobreza

Las ciencias sociales en Occidente han desarrollado una gran variedad de esquemas analíticos para entender la pobreza, desde lecturas históricas, sociológicas y antropológicas hasta otras más económicas y comportamentales. García (2012), citando el trabajo de Michel Mollat, expresa que, durante la Edad Media, el pobre era:

(...) aquel que, de manera permanente o temporal, se encuentra en una situación de debilidad, de dependencia, de humillación, caracterizada por estar privado de los medios, variables según las épocas y las sociedades, de potencia y de consideración social: dinero, relaciones, influencia, poder, ciencia, calificación técnica, honorabilidad del nacimiento, vigor físico, capacidad intelectual, libertad y dignidad personales (pág. 199).

Para Hernández (2016, pág.183) quien realiza una comparación de la pobreza desde la edad media hasta la actualidad establece que, han existido diferentes concepciones acerca de la pobreza que “han dado lugar a distintas políticas de protección social en las que han ejercido su influencia el Estado y la Iglesia como interventores de dicha protección”. En

1776, Adam Smith definía la pobreza como: “una falta de aquellas necesidades que la costumbre de un país hace que sea indecente, tanto para la gente acomodada como para la de clase baja, carecer de ellas”.

Como lo mencionan Domínguez y Caballero (2006, pág. 29) “a principios del siglo XVIII se realizan las primeras encuestas sociales y la pobreza fue uno de los temas que se trataron en ellas, aunque no con el objetivo de cuantificarla”; esas mediciones se motivaron por la creencia en las sociedades industriales de que la pobreza era un grave problema social, pero que podía evitarse. Sin embargo, las mediciones de la pobreza iniciaron sólo durante el siglo XX.

Según Sachs (1992), es hasta los años 1.940 que se descubre la pobreza a escala mundial, de tal manera que en año 1.948 el Banco Mundial define pobres a los países que tienen una renta o ingreso inferior a 100 USD por habitante; es entonces la primera vez que países enteros son considerados pobres en oposición a los denominados países “ricos” o de mayores ingresos según las distintas escalas de valoración.

Aun en la actualidad el Banco Mundial sigue midiendo la pobreza en los países en función de US \$1,9 per cápita al día. Según Banerjee y Duflo (2011, pág.13), en el año 2005, más de 865 millones de personas en todo el mundo vivían por debajo de la línea de pobreza y la mayoría de estos pobres vivía en tan solo 50 países. Encontrarse en esta situación significa un acceso limitado a la información, periódicos, televisión “todo cuesta dinero”,

“precisamente por tener tan poco tienen que actuar como sofisticados economistas para sobrevivir” (Ibíd., pág.14).

Wersinski (citado en Godinot, 2010, pág. 41), establece que las personas en situación de miseria se encuentran excluidas de la historia de sus pueblos, menciona que una de las personas entrevistadas en su investigación se refirió a la condición de miseria como: “la peor desgracia de la extrema pobreza es ser como un muerto vivo a lo largo de toda tu existencia”. Así, la pobreza representa “el desperdicio de un capital incalculable de hombres, de mujeres y de niños fuera del derecho, de la administración, fuera de la comunidad y la democracia” (Ibíd.).

Por ende, más que la ausencia de recursos materiales que permiten la satisfacción de necesidades, es el desperdicio de las capacidades y talentos de millones de personas en el mundo. Existe la posibilidad que estas personas en pobreza y en extrema pobreza lleguen a la muerte sin salir de esa condición; en este sentido, “la extrema pobreza, malogrando todos los derechos humanos, representa un despilfarro insostenible de inteligencia, de inventiva, de esperanza y amor” (Ibíd.).

Domínguez y Caballero (2006, pág. 32) establecen que “en el análisis económico tradicional, se suele identificar la noción de estándar de vida con la utilidad que experimentan los individuos ante el consumo de bienes, lo que se ha denominado como enfoque utilitarista”; este enfoque ha sido objeto de críticas. Por ejemplo, Sen (2000, p.114) establece que el nivel de vida de un individuo no lo determina la utilidad sino las capacidades

que tiene una persona, “es decir las libertades fundamentales de que disfruta para llevar el tipo de vida que tiene razones para valorar”.

Según Sen (2000, p.37), “existen razones para concebir la pobreza como la privación de capacidades básicas y no solo como una renta baja”; a su vez “la privación de las capacidades elementales puede traducirse en una mortalidad prematura o un grado significativo de desnutrición, una persistente morbilidad o un elevado nivel de analfabetismo”. Concibe el desarrollo como libertad y analiza cinco diferentes tipos de libertades de forma instrumental: las libertades políticas, los servicios económicos, las oportunidades sociales, las garantías de transparencia y la seguridad protectora y aduce que cada una de ellas puede ayudar a mejorar la capacidad general de una persona, bajo esta concepción “las libertades instrumentales están relacionadas entre sí y con los fines de la mejora de la libertad del hombre en general”. Menciona que, aunque el desarrollo debe ocuparse de los objetivos de estas libertades instrumentales, también debe prestar atención a los nexos empíricos que ligan los distintos tipos de libertad, reforzando su importancia conjunta.

Estas conexiones son fundamentales para comprender mejor el papel instrumental de la libertad. La tesis de que la libertad no sólo es el objetivo primordial del desarrollo sino también su medio principal está relacionado con estas conexiones. Sen (2.000) señala que la ausencia de libertad económica, en forma de pobreza, puede hacer de una persona presa indefensa al violarse otras clases de libertades. La ausencia de libertad económica puede generar ausencia de libertad social; de igual forma, la ausencia de libertad social o política puede fomentar ausencia de libertad económica.

Para Bayón (2012, pag.134), la pobreza tiene una indiscutible base material, ligada a medios de subsistencia y circuitos de privación, donde las desventajas se acumulan, existe una notoria condición de exclusión social asociada al lugar de residencia, adicionalmente prevé una relación de interdependencia entre la población que se designa socialmente como pobre y la sociedad de la que forma parte; por lo tanto, la pobreza no es solo relativa, sino que adicionalmente es una construcción social, por lo que propone estudiar las representaciones sociales de la pobreza y las experiencias de la misma.

Bayón (2012,pag.136) establece que la pobreza tiene una fuerte concentración geográfica, asociada a una alta carga de discriminación y exclusión social; así, afirma que las dimensiones culturales están fuertemente ligadas al espacio, y que es justo en el espacio, como lo plantea Bourdieu (1999), donde se afirma y se ejerce el poder en la forma más sutil, a través de la violencia simbólica; es por ello que la sociedad moderna tiende a normalizar la pobreza e inclusive tiende a culpar al pobre de estar en la situación en la que se encuentra, utilizando una posición moralista asociada al trabajo, y le otorga la responsabilidad a los medios de comunicación por esta situación (2012, pág.148).

Según Narayan (2.000, pag.4), la pobreza tiene varias dimensiones que se encuentran interconectadas, es dinámica, compleja, “está arraigada en las instituciones y es un fenómeno específico en lo que a género y ubicación se refiere”; además, menciona que la pobreza pocas veces tiene que ver con la falta de una sola cosa, “lo esencial es siempre el hambre y la falta

de alimentos”, pero también tiene rasgos psicológicos importantes como la sensación de falta de voz, la dependencia, la impotencia, la vergüenza y la humillación.

En este sentido, el enfoque de medición de la pobreza subjetiva tiene en cuenta las preferencias de los pobres o que tanto valoran ellos los bienes y servicios, por lo que se hace un análisis individual de las personas. Este tipo de medición ha adquirido relevancia en cuanto que las mediciones objetivas presentan limitaciones, como el no tener en cuenta otras dimensiones del bienestar corporal, social y psicológico, y la libertad de acción y elección. El enfoque de pobreza subjetiva permite escuchar y entender la realidad desde la propia fuente y se convierte en un instrumento importante en la formulación e implementación de políticas públicas de lucha contra la pobreza (Aguado y Osorio, 2016, pág. 28).

Vejez

Como lo menciona Castillo (2002, pág. 1): “el envejecimiento, la vejez y la muerte han sido objeto de preocupación y reflexión, históricamente han sido temas de gran interés para los seres humanos”; a su vez, para Carbajo (2009, pag.88), el envejecimiento y la vejez están rodeados de una serie de estereotipos, tanto positivos como negativos. Entre los negativos, es común que se relacione la vejez como un estado deficitario, físicamente disminuido, económicamente dependiente, socialmente aislado y con una disminución del estatus social; se le relaciona con un estado de salud física y mental deteriorado y se le asocia con la decrepitud.

En cambio, los estereotipos positivos generalmente están asociados con ver a la persona mayor como sabio, cargado de experiencias, con alto estatus social y merecedor de un gran respeto (Carbajo, 2009, pág. 88). Como lo señala Gómez (2008, pág.96), “la vejez es una condición socialmente construida, que resulta de la división del trabajo y de la estructura de desigualdad existente en toda sociedad en todo momento”, Según Pérez:

En las sociedades industrializadas los ancianos, ocupan en general, una posición social y económica inferior a la de cualquier otro grupo y además dependiente y al margen de la sociedad. Considera que este estatus fue construido y legitimado como consecuencia de las exigencias del capitalismo, que ha usado el Estado como intermediario mediante políticas publicas dirigidas específicamente a la vejez. (Pérez, citado en Aranibar, pág. 18. 2001).

Es importante entonces alejarse de estos estereotipos tanto positivos como negativos, para formarnos un concepto ajustado a la realidad y tener en cuenta que cuando se habla de vejez, se habla de un grupo heterogéneo, en el que no todos tienen las mismas características, que no existe una única concepción de vejez, puesto que esta depende de las vivencias y los aspectos socioculturales de cada individuo, además que todos los seres humanos nos encontramos en un proceso de envejecimiento continuo que inicia desde el momento mismo del nacimiento.

Debemos reconocer que “vivimos en una época caracterizada por un envejecimiento global sin precedentes” (Gómez, 2008, pág.94); el aumento en la esperanza de vida debe ser celebrado como un logro, pero “ el hecho es que la mayoría de las personas mayores viven en condición de pobreza y enfrentan un futuro de privaciones” (Ibíd.); ello representa no solo una dificultad enorme sino un reto, especialmente para los países en vías de desarrollo, quienes suelen tener políticas pensionales bastante precarias.

Gómez (2008) realiza un estudio bidimensional de la pobreza en el Quindío, analizando tanto la línea de pobreza, como la medición por necesidades básicas insatisfechas, con un tamaño muestral de 610 hogares en los cuales, por lo menos uno de sus miembros era una persona mayor. Los resultados evidencian que el 36.72 % de los hogares con presencia de personas mayores muestran necesidades básicas insatisfechas; en cuanto a la medición por línea de pobreza se pudo establecer que casi una de cada tres personas es pobre y la pobreza es mayor en las mujeres que en los hombres.

Al igual que Gómez, Kehl y Fernández (2008,pag.157) mencionan que la vejez es al mismo tiempo un hecho social material, un fenómeno demográfico y una construcción ideológica,“ aunque el envejecimiento es un proceso que puede observarse también desde una perspectiva biológica y psicológica, la definición de la vejez como una etapa de la vida es una construcción social”; Kehl y Fernández (2008, pág. 158) establecen que el envejecimiento plantea algunos retos para los sistemas de protección social, pero también lo ven como una oportunidad para la existencia humana.

El estudio de Gómez señala que la pobreza en la vejez no solo tiene que ver con privaciones materiales, sino que abarca otras dimensiones igualmente importantes como la exclusión social, la salud, el bienestar y el género, “las mujeres y los hombres experimentan el envejecimiento de modos diferentes, y enfrentan problemas y desventajas relativas diferentes en la vejez”. Gómez concluye que las personas mayores: “tienen de manera desproporcionada, más probabilidades de ser analfabetas y padecer enfermedades crónicas, lo cual los hace más vulnerables a las condiciones de pobreza” (2008, pág.96).

En efecto, resulta paradójico que la prolongación de la vida, que ha sido un sueño añorado por la humanidad desde siempre, esté convirtiéndose más en una pesadilla, puesto que el aumento demográfico de las personas mayores deja de entenderse como un logro y empieza a verse como una carga social, concepción, que termina siendo un problema principal en la vejez (Bazo, 1992, pag.76). La forma como en el imaginario colectivo se ve a las personas mayores, cuando este es asociado con características o estereotipos negativos resulta siendo preponderante para que se den situaciones de abandono y exclusión social.

Vulnerabilidad

La vulnerabilidad está estrechamente relacionada con el riesgo, pero hay diferencias notables entre ambas. Cuando una población se encuentra en riesgo, existe una probabilidad de que algo ocurra, pero la población es vulnerable cuando al suceder algo negativo, eso los

perjudica, de tal manera, que la vulnerabilidad está definida por el daño y no por el riesgo. La población pobre es notablemente más vulnerable que otros grupos, pero la vulnerabilidad no es equivalente a pobreza.

Chambers (1989) sostiene que en general las políticas dirigidas a mitigar la pobreza no han tomado en cuenta la vulnerabilidad que sufren los pobres y por el contrario se han enfocado en los niveles de ingreso o de consumo. Para Chambers (1989), la vulnerabilidad se relaciona con el desamparo, las inseguridades y la exposición a riesgos, traumas y estrés. Narayan (2000, pág. 61), sugiere que la vulnerabilidad se expresa en la falta de recursos que expone a los individuos, los hogares y las comunidades a un mayor riesgo de pobreza.

1.4 Metodología: “Apuestas Metodológicas: la necesidad de reinterpretar la pobreza”

El enfoque que se adoptó en la presente investigación es de corte cualitativo en tanto el interés de este trabajo se centra en la relación existente entre vejez, pobreza y vulnerabilidad, a partir de las experiencias de personas del Barrio Bilbao beneficiarias del apoyo económico tipo C en la localidad de Suba, sin descuidar la información cuantitativa acerca de la pobreza monetaria y multidimensional para alimentar la discusión y entender mejor el contexto de estudio. Por ende, se trata de una investigación de tipo descriptivo, con la que se pretende indagar acerca de las percepciones de las personas mayores a partir de una metodología participativa, y como método se utilizó el estudio de caso.

Para Stake (1988), el estudio de caso no pretende la generalización sino la particularización; por ende, los temas que se manejan generalmente están relacionados con “contextos políticos, sociales o históricos y sobre todo personales”. Entonces, este es el instrumento de recolección de datos que más se adecua al tipo de investigación que se pretende realizar; como lo menciona Martínez (2006, pág. 171.), el estudio de caso es el adecuado en tanto que “lo que se pretende es identificar y describir los diferentes factores que ejercen influencia en el fenómeno estudiado”.

Así mismo, Perry (1998) establece que no existe un número exacto de casos que deban incluirse, por el contrario, “esta decisión debe dejarse al investigador” (citado en Romano, 1989, pág. 36); Eisenhardt (1989) recomienda que los casos deben adicionarse

hasta la saturación teórica de la muestra enriquecida, Patton (1990, pág. 181) no proporciona un número exacto, por el contrario, afirma que no existen reglas para el tamaño de una muestra en una investigación cualitativa.

Una de las razones fundamentales para elegir a Suba, como la ubicación geográfica para el análisis de la presente investigación es que, de acuerdo con los últimos datos poblacionales suministrados por la Secretaría Distrital de Integración Social, en el documento Línea de Base noviembre de 2014, Suba es la Localidad donde residen la mayor cantidad de personas mayores en el Distrito Capital.

El estudio de caso permite, por lo tanto, ahondar en la percepción de la pobreza de las personas mayores pertenecientes al apoyo económico tipo C; para la selección no debe elegirse una muestra representativa de la población, sino una teórica:

Así el objetivo de la muestra teórica es elegir casos que probablemente pueden explicar o extender la teoría emergente... deben adicionarse el número de casos hasta la saturación de la teoría, indica que el número de casos apropiados dependerá del conocimiento que se tenga del tema. (Eisenhardt, citado por Martínez, 2006, pag.183).

De igual manera, debemos resaltar que la investigación se apoya en metodologías participativas de investigación con lo que se buscó involucrar a personas en ejercicios analíticos acerca de su situación, que constituyen la base para la interpretación del problema

de estudio, y la técnica utilizada inicialmente fue el café del mundo. En segunda instancia se realizaron entrevistas a profundidad con cuatro personas, elegidas también del taller café del mundo, con el objetivo de ahondar en las percepciones de la vejez, la pobreza y la vulnerabilidad.

En el café del mundo participaron 7 a 8 personas en cada mesa; el coordinador inició la temática y eligió una persona para que actuara como relatora en la actividad. En cada mesa, se discutió 20 minutos sobre el tema signado, luego las personas se levantaron de la mesa y se dirigieron hacia otra; la persona que permanecía en cada mesa (el moderador) era la encargada de introducir a los nuevos miembros a la conversación, después de cada rotación de mesa se realizó un descanso de 5 minutos, y la dinámica se repitió hasta que cada persona hubiera participado en cada una de las cuatro mesas. Los manteles con las anotaciones de los participantes sirvieron de lienzo para el análisis de sus relatos.

Foto: Realización café del mundo Barrio Bilbao Bogotá Colombia, año 2015

La metodología de café del mundo permite entablar una red viva de conversación en torno a asuntos diversos, en el que los participantes a través de un diálogo directo y distendido exploran experiencias significativas de vida y sobre el territorio.

<u>Nº</u>	<u>NOMBRE</u>	<u>EDAD</u>	<u>AÑOS DE RESIDENCIA EN BILBAO</u>
<u>GRUPO 1</u>			
<u>1</u>	<u>JUAN ALBERTO RAMIREZ</u>	<u>65</u>	<u>23</u>
<u>2</u>	<u>MARIA GONZALEZ</u>	<u>92</u>	<u>20</u>
<u>3</u>	<u>AURORA MARTINEZ</u>	<u>74</u>	<u>10</u>
<u>4</u>	<u>ROSARIO MUNEVAR</u>	<u>67</u>	<u>11</u>
<u>5</u>	<u>NUBIA SUESCUN</u>	<u>56</u>	<u>17</u>
<u>6</u>	<u>RUTH CIFUENTES</u>	<u>71</u>	<u>17</u>
<u>7</u>	<u>MARIA SANCHEZ</u>	<u>64</u>	<u>6</u>
<u>8</u>	<u>MARIA GUTIERREZ</u>	<u>76</u>	<u>15</u>
<u>GRUPO 2</u>			
<u>9</u>	<u>MARITZA SANABRIA</u>	<u>72</u>	<u>40</u>
<u>10</u>	<u>JULIA RODRIGUEZ</u>	<u>64</u>	<u>7</u>
<u>11</u>	<u>NELLY PAEZ</u>	<u>78</u>	<u>12</u>
<u>12</u>	<u>JULIANA VELEZ</u>	<u>77</u>	<u>12</u>
<u>13</u>	<u>EVELIA SOTELO</u>	<u>72</u>	<u>8</u>
<u>14</u>	<u>GUILLERMO MORALES</u>	<u>75</u>	<u>20</u>
<u>15</u>	<u>LINA ALBARRACIN</u>	<u>67</u>	<u>7</u>
<u>16</u>	<u>LEONILDE JARAMILLO</u>	<u>81</u>	<u>8</u>
<u>GRUPO 3</u>			
<u>17</u>	<u>BLANCA FERNANDEZ</u>	<u>77</u>	<u>11</u>
<u>18</u>	<u>SILVIA PARRA</u>	<u>61</u>	<u>8</u>
<u>19</u>	<u>CARMEN PARRADO</u>	<u>60</u>	<u>12</u>
<u>20</u>	<u>ELCIRA LLANOS</u>	<u>79</u>	<u>10</u>
<u>21</u>	<u>CARMINA PEÑUELA</u>	<u>70</u>	<u>5</u>
<u>22</u>	<u>MARIANA TORRADO</u>	<u>56</u>	<u>2</u>
<u>23</u>	<u>MAURICIO ARANGUREN</u>	<u>82</u>	<u>6</u>
<u>GRUPO 4</u>			
<u>24</u>	<u>ELVIRA LOPEZ</u>	<u>70</u>	<u>7</u>
<u>25</u>	<u>MARIBEL CASTILLO</u>	<u>66</u>	<u>20</u>
<u>26</u>	<u>AURA MARIA MARIN</u>	<u>73</u>	<u>12</u>
<u>27</u>	<u>BLANCA TORRES</u>	<u>63</u>	<u>26</u>

<u>28</u>	<u>PATRICIA BASTIDAS</u>	<u>80</u>	<u>15</u>
<u>29</u>	<u>MARIA LUCIANA NUÑEZ</u>	<u>61</u>	<u>8</u>
<u>30</u>	<u>CECILIA ALBARRACIN</u>	<u>66</u>	<u>7</u>

Fuente: Elaboración propia

Es importante mencionar que, en la localidad de Suba, residen 127.916 personas mayores, según los resultados de la línea de base, elaborada por parte de la Secretaría Distrital de Integración Social con corte a noviembre de 2014, de las cuales en mayo del 2017 aparecen como beneficiarias del apoyo económico tipo C 5.100, y alrededor de 100 se encuentran ubicadas en el barrio Bilbao, de las cuales se realizó el café del mundo con 31 personas mayores, sus edades oscilan entre los 60 y los 90 años. Para esta actividad se tuvo en cuenta la reserva de los nombres de los participantes.

Mapa 2. Localidad de Suba y su distribución en barrios

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

En la segunda fase, correspondiente a la socialización de las temáticas, los participantes deben sentarse alrededor de un círculo de manera que todos puedan ver y leer los manteles donde queda registrado todo lo ocurrido en las discusiones; el tiempo utilizado para la socialización es de 30 minutos. Una vez realizado el taller, se realizó la recopilación sistematización de la información de acuerdo con las categorías de análisis, es decir condiciones materiales de existencia, el componente religioso, el componente territorial y el trato que reciben las personas mayores de los otros.

Después de haber recopilado y sistematizado la información, se eligieron 4 personas dispuestas a contar más de su experiencia con el investigador, para poder ahondar en las percepciones existentes acerca de vejez, pobreza y vulnerabilidad. Estas personas fueron:

<u>N°</u>	<u>NOMBRE</u>	<u>EDAD</u>	<u>AÑOS DE RESIDENCIA EN BILBAO</u>
<u>GRUPO 1</u>			
<u>1</u>	<u>JUAN ALBERTO RAMIREZ</u>	<u>65</u>	<u>23</u>
<u>4</u>	<u>ROSARIO MUNEVAR</u>	<u>67</u>	<u>11</u>
<u>7</u>	<u>MARIA SANCHEZ</u>	<u>64</u>	<u>6</u>
<u>29</u>	<u>MARIA LUCIANA NUÑEZ</u>	<u>61</u>	<u>8</u>

Fuente: Elaboración propia

2. CAPITULO II: EL PAPEL DEL ESTADO EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

2.1 Las transferencias condicionadas como estrategia de lucha contra la pobreza en Colombia y en América Latina

Desde la década de los noventa se ha venido generalizando la implementación de programas de transferencias condicionadas focalizadas en poblaciones específicas con el objetivo de luchar contra la pobreza extrema y el hambre. Esta práctica se ha extendido a 18 países de América Latina y el Caribe, con diferentes matices de acuerdo a las características propias de cada uno; así mismo, se han suscitado diferentes debates acerca de la naturaleza e implementación de estos programas:

Entre los aspectos más controvertidos se encuentran la utilización de las condicionalidades como instrumento de política social, la focalización como una estrategia de abordaje de acciones que deben operar bajo presupuestos restringidos y el papel de las mujeres como beneficiarias de las transferencias y sujetos de las condicionalidades (Ceccini y Madariaga, 2011.p,6).

Entre las críticas que se realizan a este tipo de programas de transferencias condicionadas se encuentra el papel que las mujeres juegan en estos, ya que el hecho de tener que encargarse de la responsabilidad de que los menores de edad cumplan con las condiciones establecidas previamente por el programa, acentúa la histórica y “socialmente

aceptada” dedicación al hogar, reforzando las actividades de cuidado que, tradicionalmente, han limitado la inserción de la mujer en el mercado laboral (CEPAL, 2006; Pautassi y Zibecchi, 2010, pág.17).

Los programas de transferencias condicionadas consisten en la entrega de recursos monetarios y no monetarios a familias que se encuentran en condición de pobreza que tienen uno o más hijos, menores de edad, a cambio del cumplimiento de ciertos requisitos asociados al mejoramiento de sus capacidades humanas, pero también a adultos sin empleo, a personas en situación de discapacidad y a personas mayores. Los principales requerimientos y/o condicionamientos se relacionan con salud, educación y nutrición, en algunos programas además se realizan entregas de elementos en especie, como kits escolares o la entrega de suplementos alimenticios.

A pesar de sus limitaciones, es importante tener en cuenta que, en América Latina y el Caribe, se han tenido avances significativos en la disminución de la pobreza y en el mejoramiento de la calidad de vida de su población, luego de la implementación de estos programas; sin embargo, el análisis debe centrarse en el impacto que tienen estas sobre la población objetivo de su implementación, a lo que Perilla se refiere de la siguiente manera:

de una parte a la pobreza de las políticas de la pobreza cuyo objetivo se centra en asistir las situaciones de pobreza descartando objetivos asociados a la seguridad social, la movilidad social, la distribución de ingresos, la regulación de flujos del mercado laboral, entre otras, que reducen la revisión de los resultados a la dimensión

administrativa de su operación (coberturas y ejecución de recursos), acciones que resultan inefectivas respecto de las demandas sociales pero funcional a los objetivos del crecimiento, la estabilidad macroeconómica y la disciplina fiscal. (Perilla, 2012.pág, 6).

En cuanto a los programas dirigidos a personas mayores, podemos decir que, en comparación con otros grupos poblacionales o etarios, los mayores tienen menos herramientas de subsistencia, puesto que generalmente se encuentran desvinculados del mercado laboral, y en un país como Colombia, denominado “en desarrollo” o de renta media, es muy bajo el porcentaje de personas que logran acceder a la pensión. Según datos del Ministerio de Trabajo, sólo el 20 % de la población logra pensionarse; por lo tanto, los servicios sociales dirigidos a personas mayores deben estar orientados a su forma de ver la vida:

Permitir que las personas de edad tengan un mayor repertorio de conductas tendientes al bienestar físico y psicológico y que, por lo tanto, puedan enfrentarse también al trabajo de opinar sobre las prestaciones que reciben, no considerándolas únicamente como un pago a sus inversiones laborales previas ni a los sufrimientos vividos, si no como obligaciones institucionales a las que tienen derecho (Medina & Ruiz, 2000).

La calidad en la prestación de los servicios sociales y la implementación de los programas dirigidos a la lucha contra la pobreza extrema y el hambre debe ser el eje central de su instrumentalización:

la calidad se ha convertido en un aspecto de gran interés en el lento proceso de mejora y cambio que se está produciendo en las estructuras productivas y la administración pública y, además, se está originando en un momento, en el que los ciudadanos a través de sus organizaciones, están mostrando un mayor interés por la nueva forma de prestación de los servicios públicos e incluso no queriendo permanecer ajenos a los procesos de implantación de mejoras que doten de calidad las prestaciones sociales (Medina & Ruiz, 2000, p. 40).

2.2 Revisión de la Política Pública Social para el Envejecimiento y Vejez para el Distrito Capital 2010-2025

La Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital surge de un proceso de construcción colectiva en el que participaron alrededor de 32.000 personas, la Administración Distrital en cabeza de la Secretaría Distrital de Integración Social, con acompañamiento de los demás sectores entre los que se destacan la Secretaría Distrital de Salud. Adicionalmente, contó con la participación de la Mesa Distrital de Envejecimiento y Vejez, servidores públicos y la participación de personas mayores, niños y jóvenes de todos los estratos socioeconómicos, la academia, consejos consultivos y Cajas de Compensación familiar.

Cabe mencionar que entre los antecedentes a la construcción e implementación de la Política Pública Social para el Envejecimiento y Vejez, se encuentra un ejercicio previo del Consejo de Bogotá por medio del cual se establecen los “lineamientos de la Política Pública para el Envejecimiento y las Personas Mayores en el Distrito Capital”; a través de éstos, se realizó una consulta social con el objetivo de recoger distintos puntos de vista de la sociedad civil para la toma de decisiones que contribuyeran a su construcción.

El objetivo general de la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital busca:

Garantizar la promoción, protección, restablecimiento y ejercicio pleno de los derechos humanos de las personas mayores sin distingo alguno, que permita el Desarrollo Humano, social, económico, político, cultural y recreativo, promoviendo el envejecimiento activo para que las personas mayores de hoy y del futuro en el Distrito Capital vivan una vejez con dignidad, a partir de la responsabilidad que le compete al estado en su conjunto y de acuerdo con los lineamientos nacionales e internacionales (2010, pág. 19).

Entre los objetivos específicos de la Política Pública (2010, p 19) se encuentran “potenciar la autonomía y la libertad individual en la construcción de los proyectos de vida de las personas mayores”, mejorar los entornos ambientales, económicos, políticos, sociales, culturales y recreativos favorables que garanticen a las personas mayores el acceso a bienes que brinden seguridad económica en la vejez.

Así mismo, pretende ampliar el sistema de protección social integral en el área de salud, coordinar acciones que generen tejido social en torno a la integridad física, psicológica y moral de las personas mayores y transformar las representaciones sociales e imaginarios

adversos y acciones discriminatorias al envejecimiento y la vejez, promoviendo el envejecimiento activo.

Valores y principios de la Política Publica Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital 2010 - 2025

La Política Pública Social para el Envejecimiento y Vejez en el Distrito Capital está compuesta por un valor central, tres principios, cuatro dimensiones, 10 ejes y 23 líneas. El valor central a partir del cual se definen y estructuran los principios, marcos, dimensiones, ejes y líneas que la componen es la dignidad humana entendida como el fundamento de todos los derechos humanos, además de ser el valor fundante del Estado colombiano. La Corte Constitucional ha identificado tres esferas para la protección de la dignidad humana: vivir como se quiere, vivir bien y vivir sin humillaciones; así mismo, los principios que sostienen el armazón político, conceptual, técnico y operativo y que orientan su acción son: Igualdad, Diversidad y Equidad.

Igualdad

La igualdad reconoce todo aquello que nos hace iguales, es decir establece una relación entre pares, sobre la base de que todos somos iguales ante la ley, lo que implica que todos tenemos los mismos derechos, de tal manera que la igualdad se construye sobre algo que es valorado por la sociedad frente a lo que se reclama un trato de iguales: justicia,

libertad, propiedad, ingresos, riqueza, derechos, poder, oportunidades, bienestar, capacidades y trato, la igualdad tiene que ver por lo tanto con el reconocimiento social, político y legal de los derechos.

Diversidad

La diversidad reconoce la multiplicidad y pluralidad de condiciones, identidades y expresiones humanas que enriquecen y recrean la vida, como lo son la condición, identidad y expresión de género, edad, origen étnico, orientación sexual, apariencia, diversidad funcional, creencias, gustos y preferencias; por lo tanto reconocer, respetar y hacer respetar la diversidad, es de vital importancia para construir justicia social, reconociendo las diferentes configuraciones de los seres humanos, es decir sus visibles identidades y subjetividades. La diversidad plantea entonces un enfoque de derechos en el que se habla de sujetos diferentes y no un sujeto que se socializa y se instituye en un único modelo posible.

Equidad

La equidad, como principio y conjugación de igualdad y diversidad, es una meta social, que da cuenta de las desigualdades entre las personas, las cuales no son naturales ni circunstanciales, sino que se establecen como resultado de las relaciones asimétricas de poder, que condicionan la posición de unos y otros en la escala económica y social. El objetivo de este principio es superar las distancias inaceptables e injustas en relación a las

garantías para una vida digna, de tal forma que no se entienda la desigualdad como algo normal y no modificable, cuando esta circunstancia ya no es aceptable en otras sociedades.

**Tabla N° 1. Dimensiones, ejes y líneas de la Política Publica Social de
Envejecimiento y vejez en el Distrito Capital 2010-2025**

VALORES Y PRINCIPIOS	DIMENSIONES	EJES	LINEAS
DIGNIDAD HUMANA IGUALDAD- DIVERSIDAD - EQUIDAD	VIVIR COMO SE QUIERE EN LA VEJEZ Esta dimensión reconoce y potencia la autonomía individual y la libertad en la construcción de proyectos de vida de las personas mayores, así que tiene como objetivo la promoción de acciones que garanticen el ejercicio de la autonomía, la libertad, la participación y el desarrollo de las diversas identidades, subjetividades y expresiones de las personas mayores, propiciando la coexistencia en la diversidad.	DECIDIENDO Y VIVIENDO A MI MANERA	Libre desarrollo de la personalidad
			Libertad de conciencia, religiosa y de culto.
		CONSTRUYENDO EL BIEN COMUN	Información, comunicación y conocimiento
			Participación
	VIVIR BIEN EN LA VEJEZ Es la dimensión patrimonial de la dignidad humana, hace referencia a las condiciones materiales de existencia de las personas mayores, permite gozar de un real y efectivo acceso, calidad, permanencia y disfrute de bienes y servicios que permita vivir bien y en sociedad teniendo en cuenta las condiciones y diversidades presentes en la vejez, el objetivo de esta dimensión es mejorar la capacidad de respuesta del estado para garantizar el acceso en igualdad de oportunidades y con equidad a los bienes materiales de existencia, para el disfrute de una calidad de vida óptima y una vejez con dignidad.	TECHO, COMIDA Y SUSTENTO	Seguridad económica
			Trabajo
			Vivienda
			Alimentación y nutrición
		SERES SALUDABLES Y ACTIVOS	Salud
			Educación
			Cultura
			Recreación y deporte
	ENTORNO SANO Y FAVOREBLE		Ambiente sano
			Movilidad
	VIVIR SIN HUMILLACIONES EN LA VEJEZ Esta dimensión tiene en cuenta la intangibilidad de ciertos bienes no patrimoniales, como la integridad física, psicológica y moral de las personas mayores, implica el reconocimiento y el respeto por parte de las personas, las familias y el estado, restituyendo y garantizando su integridad cuando ésta ha sido vulnerada, se articula con el principio de cuidado de las naciones unidas, en el que se plantean acciones relacionadas con el cuidado y protección de las personas mayores.	RESPETANDONOS Y QUERIENDONOS	Seguridad e integridad
		CUIDANDOME Y CUIDANDONOS	Acceso a la justicia
			Protección y cuidado
	ENVEJECER JUNTOS Y JUNTAS Esta dimensión busca reconocer y visibilizar el envejecimiento como un proceso natural, continuo y diverso, que busca relacionar la vejez con los demás momentos del ciclo vital con el objetivo de transformar los imaginarios y prácticas adversas y discriminatorias, posicionando la cultura del envejecimiento, en este se tiene en cuenta el principio de autorrealización que establece naciones unidas a favor de las personas mayores.	ESCUCHANDO NUESTROS SABERES	Responsabilidad intergeneracional
			Vínculos y relaciones
		APRENDIENDO A ENVEJECER	Plan de vida
			Gestión a la investigación
		CAMBIANDO PARA MEJORAR	Imágenes del envejecimiento
			Formación a cuidadores y cuidadoras

Fuente: Política Publica Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital 2010-202

2.3 El apoyo económico tipo C: ¿más que una transferencia de recursos?

El apoyo económico tipo C busca el mejoramiento en la calidad de vida de las personas mayores que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, a través de la entrega de una “ayuda” mensual que se cobra a través de una tarjeta recargable y que, en el periodo 2014-2016, era de \$ 120.000 mensuales. Es un programa financiado con recursos que son transferidos desde el Gobierno Central a las Alcaldías Locales en la ciudad de Bogotá, el apoyo económico tipo c ha sido meta en el Plan de Desarrollo para la Localidad de Suba y las demás localidades, en los últimos tres periodos de gobierno.

Adicionalmente, cuenta con un componente denominado encuentros de desarrollo humano al cual los beneficiarios deben asistir una vez al mes como condición de permanencia en el programa, en los cuales se tratan temáticas específicas que buscan el aumento de las capacidades y las potencialidades de las personas del programa y que guardan concordancia con lo establecido en la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital (2010-2025).

Al respecto, es importante mencionar que los criterios que se analizan para el ingreso al apoyo económico son: tener como mínimo tres años menos de la edad que rija para adquirir el derecho a la pensión, es decir 54 años para mujeres y 59 para hombres, tener nacionalidad colombiana, habitar en el Distrito Capital, residir en la localidad donde se solicita el servicio, no recibir pensión o subsidio económico, que los ingresos mensuales para

cada integrante del núcleo familiar no sean superiores a medio Salario Mínimo Mensual Legal Vigente y no poseer más de un inmueble, salvo que estos sean improductivos.

Acorde con el envejecimiento demográfico descrito en capítulos anteriores, en la localidad de Suba se han realizado aumentos de cobertura en el apoyo económico tipo C, en el año 2012 se beneficiaban 1.200 personas, 1.700 en 2014 para llegar a 5.100 personas mayores beneficiadas, luego de una transferencia de excedentes financieros realizados por la Administración Central. Hoy Suba, es la segunda localidad con mayor cobertura en el Distrito, luego de la Localidad de Rafael Uribe, que cuenta con 6.500 beneficiarios. Es importante resaltar que, adicionalmente, se han realizado aumentos en el valor entregado mensualmente a cada beneficiario, en octubre del año 2012 se pasó de entregar \$ 84.000 a \$ 95.000 y en abril del año 2013 el valor entregado aumentó a \$ 120.000, el cual se encuentra vigente hasta el año 2017, el valor a entregar es establecido por el CONPES 70 de 2003. El apoyo económico tipo C se basa en los enfoques diferencial, de género y territorial; podemos mencionar que alrededor del 75 % de los beneficiarios son mujeres, el 10 % tiene discapacidad y alrededor del 90 % vive en las tres Unidades de Planeación Zonal más vulnerables de la Localidad de Suba, donde encontramos la mayor cantidad de personas de estratos bajos: Rincón, Tibabuyes y Suba, el siguiente mapa muestra la cantidad de personas por estrato socioeconómico en cada UPZ:

Mapa 3. Localidad de Suba personas por estrato socioeconómico

Fuente: Secretaría Distrital de Planeación

Según la Secretaría Distrital de Planeación (2011, pág. 75), las unidades de planeación zonal con mayor densidad demográfica son las de Rincón, Tibabuyes y Suba centro, definiendo esta como la cantidad de personas por hectárea, siendo la más alta para la UPZ del Rincón 450 personas/ha., Tibabuyes con 330 personas/ha. y la UPZ Suba con 223 personas/ha. La tabla que se muestra a continuación contiene la densidad demográfica de todas las UPZ de la Localidad de Suba:

Cuadro N° 2. Localidad de Suba población y densidad de población urbana

Localidad	Área urbana en hectáreas (Ha)	Población urbana	Densidad urbana
La Academia	672	903	1
Guaymaral	454	170	0
San José de Bavaria	438	48.733	111
Britalia	329	61.586	187
El Prado	433	89.659	207
La Alhambra	285	35.470	125
Casa Blanca Suba	420	39.295	93
Niza	757	63.947	85
La Floresta	393	24.490	62
Suba	653	145.665	223
El Rincón	710	319.478	450
Tibabuyes	726	239.454	330
Total Suba	6.271	1.068.850	170

Fuente: DANE - SDP, Proyecciones de población según localidad, 2006 – 2015

3. CAPITULO III VEJEZ Y POBREZA: UNA INTERPRETACIÓN DESDE LA EXPERIENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES

3.1 La importancia del ciclo vital: reflexiones sobre condiciones de vulnerabilidad

En este capítulo se analizan dos de los cuatro temas tratados en las mesas llevadas a cabo en el café del mundo en el barrio Bilbao en la Localidad de Suba; los ejes temáticos que estructuraron el diálogo fueron: 1. Mi vida, mis aspiraciones, mis dificultades. 2. Los otros y yo. 3. Dios y mi comunidad. 4. Mi barrio. En cada una de las mesas de trabajo, se utilizaron varias preguntas que guiaron la actividad y permitieron escuchar las voces de los participantes acerca de la relación entre vejez, pobreza y vulnerabilidad.

Mesa 1: Mi vida, mis aspiraciones, mis dificultades

En esta mesa se buscó, por un lado, indagar acerca de: ¿cómo las personas mayores perciben sus condiciones materiales de existencia?, ¿qué entienden por ser vulnerable?; y, por otro, realizar una caracterización de su forma de vida, recolectar información acerca de su nivel educativo y de donde provienen. En esta mesa se realizaron tres preguntas que guiaron la actividad:

- a. ¿Podría usted mencionar cuáles son sus dificultades?
- b. ¿Qué es para usted tener una vida digna?
- c. ¿cuáles son sus aspiraciones?

A la pregunta podría usted mencionar cuáles son sus dificultades, una de las personas mayores participantes comentó: “una de las principales dificultades es la falta de equidad entre ricos y pobres”, otra persona mencionó: “mi mayor dificultad es la carencia de vivienda propia”.

Así mismo, a la pregunta de cuáles son sus mayores dificultades, las personas mayores mencionaron con insistencia la dificultad en el acceso a los servicios básicos de salud y de transporte; por ejemplo, una persona mayor participante se refirió al tema: “Sentimos maltrato y dificultad de entendimiento en el transporte público”, de igual manera otro dijo: “Sentimos que hay desprecio por el adulto mayor”.

Por las respuestas que dieron algunas de las personas que participaron en la actividad, podemos señalar que ellos se sienten discriminados por el hecho de ser personas mayores, situación que se agrava si se dan condiciones de vulnerabilidad. Como lo mencionan Kelh y Fernández (2008, pag.126), el concepto de vejez tiene una fuerte carga subjetiva. El concepto de vejez tiene estereotipos tanto negativos, como positivos Carbajo (2010, pag.88), en este caso los estereotipos son negativos y las personas mayores pueden notarlo en la forma como se sienten tratados por la sociedad.

Ante la segunda pregunta, las personas mayores respondieron en ciertas ocasiones, de forma bastante concreta y, en otras, de forma inesperada: “vivir para uno mismo y hacer lo que sea necesario para el bienestar propio”, “cuidar de la salud y la alimentación”, “tener autocuidado”, “quiero tener salud y estar con Dios”, “Aspiro a ser feliz y estar tranquilo”,

“yo quiero estar en el centro día para dar talleres de semillas y otros”, “ vivir tranquilo y en paz”, “ que mi hija salga adelante en su profesión”, “ viajar y conocer otros lugares”, “ que mis hijos culminen sus estudios”, “irme a vivir al campo”.

Los participantes expresaron sus expectativas de vida de diversas maneras por lo que podemos inferir que las percepciones de lo que significa ser vulnerable, pobre o rico, difieren bastante entre unos y otros, al ser construcciones sociales y estar cargadas de componente subjetivo, y al depender de las vivencias de cada participante, las personas mayores entrevistadas no representan una vida digna únicamente con posibilidades materiales de existencia que les puedan permitir los ingresos económicos, la vida digna la ubican en otro tipo de dimensiones de la vida, por ejemplo en la realización personal y el bienestar de sus hijos.

Entre otras de las respuestas obtenidas a esta pregunta se encuentran las siguientes: “tener la capacidad de ayudar a otras personas”, “tener salud para seguir viviendo”, “estudiar modistería, tejidos, diseño de modas, bachillerato”, “que mis hijos sean felices para yo ser feliz”, ante estas respuestas se puede observar que entre las aspiraciones de las personas mayores se encuentran entre otras el bienestar de su familia, la educación, la ayuda a los demás, elementos que no necesariamente tienen que ver con el aumento de los ingresos económicos.

Sin embargo, en otras respuestas obtenidas, las personas mayores se refieren a temas que tienen que ver con las posibilidades que ofrece un aumento en los ingresos económicos en cuanto al mejoramiento en la calidad de vida, por ejemplo: “Poder terminar mi apartamento como quiero”, “tener vivienda propia”, “arreglar mi casita”, “quiero seguir con mi negocio de la tienda ya que estoy en mi casa”, “mi aspiración sería tener un negocito cualquiera pero que sea propio”, “quiero aprender a hacer babuchas y venderlas para mis necesidades”, “viajar y conocer San Andrés”, “viajar a otros países y tener plata para gastar allá”.

3.2 El sentido de la dignidad vs el sentimiento de la exclusión social

Mesa 2: Los otros y yo

En esta mesa el objetivo era identificar como ven a las personas de otros estratos económicos y por otra parte indagar acerca de cómo se sienten tratados en otros lugares de la ciudad, saber si sienten comportamientos de marginación y exclusión, tanto por su condición económica, como por su edad, saber si encuentran valoración por parte de la sociedad y el Estado, y cuál es su idea de riqueza y pobreza; a continuación, se relacionan las preguntas que guiaron esta actividad:

- a. ¿Cómo definiría a las personas que pertenecen a estratos socioeconómicos altos?
- b. Cuando se desplazan a otro lugar de la ciudad diferente a su lugar de residencia, ¿cómo percibe el trato de las personas hacia usted?
- c. ¿El país, el Estado o la sociedad valoran y reconocen a los abuelos y abuelas? ¿De qué manera?
- d. ¿Cómo entiende la idea de la riqueza o riquezas y de pobreza o pobreza?

Al preguntarles a las personas mayores participantes de la actividad acerca de cómo definirían a las personas de estratos socioeconómicos altos, encontramos diferentes formas de ver a las personas con más recursos económicos que ellos en términos comparativos, entre otras algunas percepciones asociadas con la espiritualidad o la actitud en el trato con las personas menos favorecidas.

En una mesa, los participantes mencionaron lo siguiente: “las personas ricas viven mejor, pagan más caro, viven en conjunto cerrado, tienen más responsabilidades, guardan apariencias, son más activos, no quieren que los demás prosperen, son menos tolerantes y a veces son pobres de corazón”, así mismo en otra mesa de discusión los participantes mencionaron que “las personas ricas no tienen mejor vida...económicamente sí pero espiritualmente no, sin valores, sin compasión por el prójimo, tienen más libertades y son más alegres”.

Tras los relatos de las mesas anteriores se puede identificar que, así como existen estereotipos positivos y negativos acerca de la pobreza y la vejez, también existen representaciones sociales y construcciones socioculturales acerca de las personas ricas, en cuanto a sus valores y forma de comportarse, es interesante analizar como los participantes tienen una valoración negativa de las personas con mejores ingresos económicos, especialmente en el componente espiritual, los observan cómo sin valores e inclusive alejados de Dios.

En cuanto a la segunda pregunta las personas mayores reconocen que no existe un comportamiento generalizado hacia ellos cuando se trasladan, o se dirigen hacia otros lugares de la ciudad, el objetivo de esta pregunta era identificar si los participantes sienten en el trato hacia ellos algún tipo de discriminación o exclusión por su condición económica o por su ciclo vital.

Los participantes establecen lo siguiente: “algunas personas son amables, algunas nos tratan con indiferencia y discriminación, depende de la actitud mía y de ellos, depende de mí”, “a veces buena gente otros nos tratan con indiferencia, hay falta de ayuda y solidaridad”, “no hay buen trato, hay indiferencia y dependencia, no somos iguales” a pesar que los participantes sugieren que el trato que obtienen de los demás dentro de la ciudad depende de varias circunstancias, es claro que existe algún tipo de discriminación y/o exclusión, cuando menos indiferencia en el trato hacia ellos cuando se trasladan a otro lugar de la ciudad distante de su lugar de residencia.

En cuanto a la pregunta de si existe un reconocimiento por parte del Estado o de la sociedad hacia ellos como personas mayores, es importante mencionar que fue muy reiterativo en la mesa el trato hacia ellos por parte de las entidades prestadoras de salud, en términos de la cantidad de tiempo que tiene que esperar para que se les agende una cita, de las filas que tienen que hacer para acceder a los diferentes servicios, implica que ven vulnerados sus derechos, así mismo se sienten discriminados o maltratados al momento de acceder al sistema de transporte público.

En esta mesa se llegó a las siguientes conclusiones: “si hay reconocimiento, priorización en clínicas y en el transporte público, existen programas sociales y beneficios, hay apoyo y respeto por los otros”, “no se reconoce o se reconoce muy poco, hay limitaciones por la edad, las priorizaciones no funcionan y existe poco acceso a programas”,

“a las personas mayores no nos valoran, los jóvenes nos miran con indiferencia porque no somos iguales”.

Con lo cual se puede concluir que en cuanto al reconocimiento y la valoración que puedan tener el Estado y la sociedad, las personas participantes tienen posturas que van desde las de discriminación e indiferencia hasta las de aceptación y existencia de programas y subsidios que pueden mejorar su calidad de vida, aunque algunos piensan que, a pesar de que, existen programas dirigidos hacia las personas mayores, en algunos, los mecanismos de focalización son inapropiados o insuficientes, por lo que no llegan a las personas que más los necesitan.

En cuanto a la pregunta acerca de la concepción de pobreza o pobreza y riqueza o riquezas, los participantes lo relacionaron con la forma en cómo se comportan las personas ricas y pobres, y segundo término, en lo que experimentan en su entorno en relación a la pobreza; sus respuestas fueron: “si tengo mis manos para trabajar no soy pobre”, “muchos factores de pobreza: pereza, irresponsabilidad, consumo de spa, indiferencia”.

Se puede ver en esta respuesta que se suele acudir a la normalización de la pobreza y la forma como suele culpabilizarse a los mismos pobres de la situación que los aqueja, inclusive desde las mismas personas en condiciones de pobreza, “no es extraño que los

prejuicios y estereotipos de las clases medias y altas respecto a los pobres sean compartidos por los mismos pobres” (Bayón, 2012, pág.150).

Otras de las respuestas fueron: “riqueza significa salud, alimentación, techo y apoyo, mientras que pobreza significa pobreza extrema, pobreza espiritual”, “riqueza significa tener más de lo necesario y pobreza significa carencia de recursos por lo tanto necesidades”, dado lo anterior, se puede observar que los participantes tienden a relacionar la pobreza o la riqueza también con un componente espiritual, lo que se analizará en la siguiente mesa denominada Dios y mi comunidad.

Una de las personas entrevistadas a profundidad sostuvo: “depende, parece que nadie es pobre, que nos falten recursos económicos es una cosa muy diferente, pero pobre se puede relacionar con orfandad, con disminución en todo...es estar sin nada, ni económico ni sentimental, ni nada pienso yo”, de lo cual se puede inferir que las personas mayores entrevistadas, tienen la interpretación de que la pobreza es un fenómeno inmediato que viven en la cotidianidad, no es una interpretación lógica, sino que se acerca más a planteamientos de origen espiritual, de tal modo que no reconocen sus propias falencias económicas y establecen valoraciones sobre temas que nada tienen que ver con la pobreza.

Otra de las personas entrevistadas relaciona la pobreza con la libertad: “para mi ser pobre es no poder pensar por uno mismo, que otros decidan por uno, esa es una clase de

pobreza, la falta de uno tener libertad para uno expresarse, esta es una clase de pobreza”, en esta respuesta se puede ver como para las personas mayores la pobreza no es solo carencia económica, sino está relacionada también con la noción de libertad, como lo establece Sen. Por ello, la pobreza y el desarrollo están fuertemente relacionados con las capacidades humanas y la libertad de ejercer esas capacidades, más que con la simple ausencia de recursos económicos.

Coincidiendo con la relación entre pobreza y libertad, otro entrevistado menciona que no solo el dinero es importante, sino también la capacidad de poder expresarse dentro de una sociedad, a lo que le asigna bastante importancia:

De pronto uno piensa que es tener dinero y pues sí, el dinero es muy necesario, quien puede decir que no, pero de todas maneras hay otra clase de riqueza, como tener la libertad, poderse uno expresar, poder salir, y tener uno firmeza en lo que dice, ser claro en sus propias expresiones, poder uno intercambiar ideas, tener su propia personalidad.

En cuanto a la concepción de la riqueza, una de las personas entrevistadas afirmó: “Se puede ser rico teniendo a Dios en el corazón, teniendo paz, porque podría haber dinero en el mundo, pero si no hay paz no tiene uno la felicidad”; con esta afirmación se puede ver cómo las personas mayores suelen relacionar sus condiciones de existencia con la presencia

de Dios en la vida, este aspecto se analizará en capítulos posteriores, el mismo entrevistado dijo:

Rica puede ser una persona que tiene muchos conocimientos y los comparte con las demás personas, para mí rico no es sinónimo de dinero, para vivir en este mundo se necesita dinero, pero hay riqueza espiritual que es la verdaderamente importante. Si es verdad se sufre por el dinero, pero cuantos hay que tienen dinero y no tienen paz y felicidad.

3.3 Relación entre vejez, pobreza y vulnerabilidad

Otro de los ejes principales de este estudio es el de la relación existente entre vejez, pobreza y vulnerabilidad; ahí, una de las personas entrevistadas contestó: “hay una relación muy grande entre vejez, pobreza y vulnerabilidad”, las personas mayores se sienten excluidas y relegadas del mercado laboral, al respecto el entrevistado mencionó: “En Colombia después de los 30 sálvese quien pueda, entonces ya uno de 60 para arriba va uno a buscar empleo y lo desechan por la edad, entonces los que no tenemos pensión no tenemos nada”.

Otro de los entrevistados mencionó: “Cuando uno ya es viejo, si es vulnerable en muchas cosas porque muchas veces la gente quiere decidir por uno. De todas maneras, es algo que se sobrelleva día tras día”, así que podemos ver la percepción que se tiene acerca de la vejez, la pobreza y la vulnerabilidad, a pesar de ser una trilogía que hace la calidad de vida disminuya, las personas mayores entrevistadas, piensan que es importante para ellos continuar con la capacidad de tomar sus propias decisiones.

4. CAPITULO IV: SOLIDARIDAD Y RELIGIOSIDAD: PILARES DE LA VIDA PARA ENFRENTAR SU CONDICIÓN DE VULNERABILIDAD

4.1 El territorio como una red de apoyo y mecanismos de reciprocidad

Mesa 4: Mi barrio

En esta mesa el objetivo era establecer cómo influye en los participantes el componente territorial y/o de localización espacial, es decir, si la forma como está conformado su entorno tiene alguna influencia en la manera como se auto reconoce la pobreza, si es que ésta se auto reconoce, de tal manera que se realizaron preguntas relacionadas con el barrio, la apropiación y reconocimiento del mismo. A continuación, se presentan las preguntas que guiaron esta actividad:

- a. ¿Cómo reconoce o define su lugar de residencia, es decir su barrio?
- b. ¿Qué aspectos le gustaría mejorar de su barrio?
- c. ¿Le gustaría vivir en otro barrio? ¿Por qué?

Al preguntarles a los participantes acerca de su barrio, reconocieron “que a pesar de la situación hay solidaridad”, “las viviendas de interés social están organizadas”, “es tranquilo, sano, buenos vecinos y solidaridad”, “hay buen comercio, transporte y ha bajado el vandalismo”, “hay un proceso comunitario bien organizado”.

Sin embargo, mencionaron que faltan servicios de salud e iglesia”, “hay inseguridad por consumo de drogas”, “hay perros y fumadores de drogas”, “parques con caca y marihuanos”, “hay mucha choramenta”, “complicado hay mucha población”, “hay muchos jóvenes viciosos”, “personas de otros barrios que no le traen cosas buenas al barrio”, “hace falta mayor accesibilidad a transporte”.

Otro entrevistado, al preguntarle acerca de su barrio respondió: “si de pronto les falta mucha educación porque se escuchan muchas dificultades, las personas acá tienen otra forma de pensar...son como más diferentes en su forma de ser”, se puede observar en las personas mayores que existen visiones subjetivas o estereotipos asociados al lugar, como si la gente que habita el barrio de cierta forma fuera diferente a la gente que habita en otros lugares de la ciudad.

En cuanto a los aspectos que les gustaría mejorar de su barrio los participantes respondieron: “calles, salud, acceso, estética del barrio, control de perros, programas sociales dirigidos a jóvenes y niños, solidaridad”, “me gustaría mejorar el aseo, terminar de arreglar las calles, terminar la iglesia, ampliar calles, y controlar los perros”, “sacar los vicios del humedal, tener más policía que genere seguridad, más estética del barrio, más transporte y mejores vías”, “limpieza en parques”.

Así, los participantes establecen demandas que van de la mano con las problemáticas que viven día a día, como lo son los temas de seguridad, el mal estado de las vías, la problemática de las basuras asociadas con temas ambientales y el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los jóvenes.

A pesar de las dificultades que se plantean en el reconocimiento veraz del barrio, las personas quieren seguir viviendo en él, la gran mayoría respondieron que estaban a gusto en el lugar donde vivían, las pocas personas que respondieron que les gustaría mudarse tenían como razón fundamental el factor climático, o la necesidad de estar más cerca de algún familiar.

Una de las personas entrevistadas respondió: “no acá se vive bien, yo quiero vivir aquí porque no tengo problemas con los vecinos, en otro barrio no sé, para pagar administración, yo me amano aquí, tengo buenos vecinos, acá en el barrio hay muchos beneficios, en servicios públicos, en salud”, otro participante respondió: “No me iría de acá, yo ya conozco como es la situación del barrio, acá es cómodo y hay buen ambiente, tengo buenas relaciones con los vecinos, ya me conocen tengo amigos...es un buen vividero”.

A pesar de que la mayoría de los entrevistados respondió que le gustaría seguir viviendo en el mismo barrio y no cambiar de estrato, uno de los entrevistados respondió: “Si me gustaría pertenecer a otro estrato sin cambiar mi forma de ser, ni mi forma de pensar en

este momento, porque lo principal para mi es estar con Dios continuamente”, en lo que podemos observar en las personas mayores, una notoria devoción religiosa, otro participante mencionó: “De pronto si, quien quita que sí, de pronto sí, uno tiene que ser muy positivo, uno no sabe que nos tiene Dios reservado más adelante”.

4.2 Devociones y creencias: “arrodillarse y pedirle a Dios porque él nunca nos desampara”.

Mesa 3: Dios y mi comunidad

En esta mesa se definió como objetivo principal el de establecer si el componente religioso influye en la forma como se encara y se sobrelleva la pobreza, igualmente se buscó identificar si la fe constituye un apoyo para superar las dificultades asociadas a las condiciones de pobreza y, por otra parte, conocer si existen lazos de afecto entre la comunidad que ayuden a superar esas dificultades. A continuación, se relacionan las preguntas guía de esta actividad:

- a. A pesar de las dificultades ¿Existen lazos de solidaridad en su comunidad?,
¿Cómo ayuda usted a su vecino que lo necesita?
- b. ¿Cómo su fe constituye un apoyo para enfrentar las dificultades?
- c. ¿Realiza algún tipo de práctica o ritual de tipo religioso que le ayude a sobrellevar las dificultades?

Al preguntarle a los participantes sobre los lazos de solidaridad en su comunidad respondieron lo siguiente: “hay personas que colaboran a otras personas por el respeto a cada uno de nosotros, ayuda y una visita al prójimo”, “se realizan colectas para ayudar al prójimo”, “se siente una satisfacción hermosa ayudar al prójimo”, “comunicar cuando

alguien tiene una necesidad se le ayuda por medio de los demás”, “ayudarle económicamente si se puede”, “hay que ayudar a las personas cuando lo necesitan y de corazón”.

Cuando se les preguntó a los participantes acerca de los lazos de solidaridad en la comunidad, varios lo relacionaron con la religión, la fe o la existencia de Dios: “pedirle a Dios por los demás”, “se siente bien con Dios cuando se ayuda”, en el ciclo vital de la vejez de acuerdo a lo evidenciado en la actividad de café del mundo, las personas encuentran una salida y una respuesta a sus dificultades en la fe, a menudo mencionan darle gracias a Dios por las cosas recibidas, así mismo, como confían en el para que les ayude a solucionar sus problemas económicos, esta relación con la fe coincide con lo propuesto por López y Velásquez (2011,pág.125), cuando establecen que la pobreza tiene un componente material y otro espiritual, se puede concluir que las personas mayores entrevistadas otorgan una marcada importancia al componente religioso y a la fe.

Al indagar acerca de la fe de los participantes y cómo ésta se convertía en un apoyo para superar sus dificultades, se pudo establecer, que constituye un apoyo para no decaer emocionalmente a pesar de las dificultades económicas. Así, expresaron: “la fe son los valores que te inculca Dios, la virgen, y el ángel de la guarda, nos ayudan”, “Primero que todo nuestro ser supremo, tiene la convicción de Dios en su vida y habla de la pobreza espiritual es muy importante”, “porque el que nos da la fortaleza para superar las necesidades es Dios, todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Según Suarez (2016, pág. 55), las expresiones de la fe en los sectores populares, son diversas, variadas y se manifiestan en múltiples formas, así mismo establece que lo religioso y lo sagrado acompañan la vida de las personas, haciendo parte de sus prácticas y ritualidades. Al respecto algunos de los entrevistados mencionaron: “si no fuera por la fe no estaríamos donde estamos”, “la fe es creer en Dios”, “porque el señor dice en su palabra, el que no tiene fe no agrada al señor”, “la fe es lo único que nos ayudará a salir de nuestras dificultades”, “arrodillarse y pedirle a Dios porque él nunca nos desampara”.

Otro de los participantes afirmó: “las dificultades hacen parte de la vida, o si no esta no tendría sentido”, a partir de las respuestas dadas por los participantes en cuanto a la forma como su fe les ayuda a sobrellevar sus dificultades se puede observar que para ellos la fe es fundamental para asumirlas de la mejor manera, y además les permite su sobrevivencia en el día a día, su fe está presente en las actividades de la vida diaria, al respecto uno de los participantes dijo: “a diario uno se da cuenta cuanto Dios nos ayuda por ir a misa todos los domingos”, otro expresó: “si salgo a la calle mi Dios me manda muchos angelitos, para eso hay que tener mucha fe para que no nos pase nada”, como lo menciona Suarez (2016,pag.55) “lo religioso, o más bien aquello que remite a lo sagrado acompaña la vida de las personas y es parte de su matriz de significaciones, prácticas y ritualidades”.

Establece Suarez (2016, pág. 55) que “expresiones religiosas de ciertos sectores sociales: aquellos que en contextos socio-históricos determinados tienen los niveles más bajos de participación en las categorías de poder, de ingreso y de prestigio. Se trata de

sectores pobres”, se presentan expresiones de religiosidad popular, entendida esta como la manifestación de formas de expresar, de ser o de estar que se encuentran vinculadas a lo sagrado. Esta precaria situación de vida, según Suarez (2016, pág.55), “donde se evidencia la operancia de sistemas de estratificación injustos y perversos” hace que los pobres se acerquen y encuentren sentido en seguridades no materiales.

Se puede observar en las personas mayores entrevistadas que, la percepción o el estereotipo que las personas con dinero o “ricos” están alejados de Dios, acostumbran a verlos como espiritualmente vacíos, con lo que podemos corroborar que, así como la pobreza es una construcción social, la riqueza es también una construcción social, en este caso con la formación de un estereotipo negativo acerca de las personas denominadas “ricas”, a las que se les observa como alejados de Dios, uno de los entrevistados mencionó: “La persona rica se cree el rico, pero entonces ante Dios es pobre”.

Así mismo Suarez (2016, pag.56) menciona que estas devociones religiosas por parte de los creyentes, se caracterizan por una carga de respeto y admiración hacia las figuras sagradas, menciona que existe algún tipo de vínculo emocional entre la persona devota y su figura sagrada, el cual se expresa en algún tipo de práctica o ritual, uno de los entrevistados mencionó: “Aquí en el norte Dios está más cerca y la santísima virgen”; esta respuesta no solo demuestra la admiración hacia una figura sagrada, sino también un componente geográfico asociado al lugar, en el entendido que en el norte la Virgen y Dios se encuentran más cerca.

De igual manera, los participantes de la mesa Dios y mi comunidad respondieron: “siempre le pido a la virgen de los milagros y ella me concede muchas cosas”, “siempre le pido a Dios y a la Virgen porque son mi base y voy a la misa todos los domingos, es una costumbre desde que tengo 82 años”, “leer la biblia, los salmos, sentir el amor de Dios por medio de la biblia”, en esta respuesta se puede observar lo que Suarez (2016,pag, 56) denominaría como la práctica de las promesas, las cuales implican algún vínculo con la figura objeto de la devoción, es un voto u ofrecimiento que se realiza junto a una petición a Dios o a la Virgen y se entiende que si la figura religiosa accede al pedido, el creyente debe cumplir con su promesa.

En cuanto a la devoción hacia la Virgen María encontramos como lo establece Díaz (2012, pág. 101) el uso simbólico de ciertos objetos religiosos con los que se establecen ciertas jerarquías y preferencias devocionales de acuerdo a criterios de atracción, creencias, motivaciones y eficacia, “tanto en hogares como en los templos el creyente expresa su devoción a la virgen simbólicamente con gestos y acciones, venerando las imágenes, rezando ante ellas, adornándolas con flores, encomendándole sus necesidades y agradeciéndole sus favores”.

Según Díaz (2012, pág. 102), la relación que existe con las imágenes es de tipo cuasi-interpersonal, dialogal y contractual, en relación a que los devotos les atribuyen a estas imágenes un misterioso poder y una amplia capacidad comunicativa, la cual tiene afinidad con sus sentimientos y necesidades. De la Torre (2012, pág. 511) afirma que la religiosidad

popular es en la actualidad una mixtura de varios sistemas religiosos, entre los que se encuentran cosmovisiones indígenas familiarizadas con la magia, el curanderismo, el animismo y el paganismo, el catolicismo articulador de la devoción a los santos y a las vírgenes entre otros:

Los usuarios de religiones (populares) están poco preocupados por el origen de sus creencias y prácticas y si en cambio, por la eficacia de su versión de la religión. Ellos se apropian de símbolos y los aplican o los reinterpretan en situaciones particulares con el fin de ayudarse a sí mismos (a resolver sus situaciones financieras o a curarse de alguna enfermedad) (Rostas; Droogers citados en de la Torre, pág. 511).

Con las respuestas dadas por los participantes se puede establecer que la gran mayoría realiza prácticas de tipo religioso, con las cuales pueden sobrellevar de mejor manera sus dificultades, algunas de las respuestas fueron: “ir al cuarto a solas arrodillarse y contarle a Dios sus necesidades”, “Orar el santo rosario antes de todo”, “se reúne la familia a orar día y noche”, “sentir el amor de Dios por medio de la Biblia”, entre estas prácticas se encuentran ir a misa los domingos, rezar el rosario, rezar en compañía de la familia, en términos de ellos mismos encomendarle todo a Dios, de tal manera que la religiosidad o la fe les ayuda a sobrellevar su situación de pobreza o vulnerabilidad.

5.1 Conclusiones

La entrega del apoyo económico tipo C se configura como un alivio para muchos de los participantes para la satisfacción de necesidades básicas; sin embargo, no es suficiente, en razón a que el resto de derechos de las personas mayores generalmente son vulnerados, a pesar de que existe una política pública que garantiza sus derechos, ésta no tiene el alcance suficiente, ni la adecuada difusión para lograr el impacto deseado, por lo tanto, muchas de las personas mayores ni siquiera la conocen.

De los relatos de algunos de los participantes, se puede observar que en su contacto con personas de otros lugares de la ciudad y con personas de diferentes edades, sienten ser discriminados por su edad, por encontrarse en condiciones de vulnerabilidad y/o por tener menos posibilidades económicas que otras personas, así mismo sienten ausencia del Estado en términos de la provisión de servicios sociales como la salud y el transporte; así, como lo menciona Bayón (2012, pág.154):

La desigualdad en cuanto a recursos y oportunidades afecta la posibilidad de alcanzar modos de vida valorados que conduzcan al reconocimiento social y la autoestima. Junto con una indiscutible base material, ligada a la falta de medios de subsistencia y circuitos de privación, donde las desventajas se acumulan.

Así mismo Bayón (2012, pág.134), citando a Simmel, establece que “lo relevante no es la pobreza como tal, sino la relación de interdependencia entre la población que se designa socialmente como pobre y la sociedad de la que hace parte”; en este caso la situación de pobreza por la que atraviesan las personas mayores es también el resultado de los sistemas de seguridad social en Colombia en las últimas décadas, así como de la dificultad en el acceso a la educación superior en cuanto al género, y son también el resultado del mercado laboral, representado en la dificultad para acceder a una pensión .

En los relatos de los participantes podemos ver la importancia que tiene el componente religioso en su vida diaria, puesto que este le permite sobrellevar su condiciones de vulnerabilidad, en afirmaciones como “ la fe es lo único que nos ayuda a sobrellevar las dificultades” o “arrodillarse y pedirle a Dios porque él nunca nos desampara, podemos observar, que se acude por ejemplo a explicaciones religiosas para justificar, negar su situación, o encontrar la esperanza de solución a las problemáticas, como lo establece Suarez (2016, pág. 55), lo religioso y lo sagrado acompaña la vida de las personas.

Para algunos de los entrevistados, la pobreza no es solamente la carencia en la consecución de recursos económicos para satisfacer las necesidades básicas; por el contrario, para varios participantes, prima el bienestar de su familia. En este sentido, le dan bastante importancia a la libertad, al poder expresarse y lo que significa la autonomía y el poder tomar sus propias decisiones, que su voz sea escuchada y que se les tenga en cuenta, en

concordancia con Sen (2000) quien establece que la libertad no solo es medio para lograr el desarrollo si no fin en sí mismo.

En relación con el componente territorial, a pesar de que las condiciones de pobreza y/o vulnerabilidad se encuentran asociadas al lugar, al preguntar por la posibilidad de un cambio de residencia, algunos de los participantes dieron una respuesta negativa, la mayoría respondió que, a pesar de las dificultades no desearían cambiarse de barrio, lo que demuestra arraigo por el lugar, que los participantes a pesar de las condiciones de vulnerabilidad y de las dificultades prefieran seguir viviendo en el barrio Bilbao y no cambiarse de lugar, demuestra un alto apego al territorio.

Es importante reconocer que con la implementación de los programas de transferencias condicionadas ha logrado reducirse la pobreza en América Latina; sin embargo, cabe resaltar que este tipo de políticas también presenta limitaciones. En primer lugar, se debe señalar la importancia de superar el foco de atención en la seguridad económica de las personas; aspectos como el acceso a la cultura, al deporte, en el derecho a un ambiente sano, en la participación política, en la libertad de elección ayudarían a articular acciones con una comprensión más multidimensional de la pobreza, y lo que son condiciones dignas de existencia. Otra de las limitaciones se encuentra en el componente presupuestal y de coberturas, puesto que de los países de Latinoamérica que han implementado este tipo de programas, casi en todos, las coberturas son más grandes y los datos de pobreza en personas mayores son más bajos.

Al problematizar las condiciones de pobreza en las personas mayores, este trabajo nos invita a revisar tres ejes estratégicos: 1. El acceso a la educación superior como eslabón inicial para superar o evitar la pobreza, al ser un factor que favorece la inserción de las personas en mercados formales de trabajo y está asociado a una mejor remuneración salarial; 2. el acceso al sistema de seguridad social; 3. el sistema pensional. El envejecimiento poblacional en Colombia plantea retos considerables para los gobiernos venideros que no podrán solucionarse solamente con unas estrategias focalizadas de atención a grupos poblacionales en condición de pobreza, como las personas mayores beneficiarias del subsidio C en nuestro caso de estudio, sino requiere de reformas más profundas, que también tienen otras implicaciones. Así, transformaciones del sistema de salud y pensión en Colombia deberán acompañarse también con reformas del sistema tributario, cambios en el Sistema General de Participaciones-SGP; si, en el papel puede resultar fácil establecer una ruta para proponer reformas estructurales, todo lo anteriormente mencionado depende de los recursos de la Nación y nos lleva también a discutir el modelo de desarrollo actual en el país de cara al cambio coyuntural, en particular, al fin del boom de los *commodities*.

5.2 Recomendaciones de Política

Específicas:

1. Los proyectos basados en la Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez, no pueden únicamente estar enfocados en la mejora de los ingresos monetarios, sino que su alcance debe ser tan amplio que debe llegar de manera complementaria, a cubrir deferentes aspectos de la vida humana.
2. Las coberturas son insuficientes dada la cantidad de personas mayores en condiciones de vulnerabilidad, como se pudo ver en la realización de esta investigación las condiciones de una gran parte de las personas mayores son de fragilidad e inseguridad económica, lo cual a mediano y largo plazo se verá agravado por el proceso de transición demográfica, por lo cual se requiere del compromiso y la voluntad de política de realizar aumentos de cobertura, con el objetivo de disminuir los índices de pobreza en la población mayor.
3. El objetivo de la presente investigación era precisamente escuchar la voz de las personas mayores que se encuentran en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, por lo que se recomienda que para los ejercicios de planeación se tenga en cuenta la voz de los propios sujetos involucrados en la solución de problemas sociales.

Generales:

1. El acceso a la educación superior como eslabón para evitar la pobreza, como se pudo evidenciar en la presente investigación, las condiciones de pobreza y vulnerabilidad presente en las personas, son el resultado de los sistemas de seguridad social y del mercado laboral de los últimos 30 o 40 años, muchas de las personas mayores en

estado de pobreza no saben leer y escribir, por lo que el acceso a la educación superior hoy, mejorará los ingresos económicos a mediano plazo, lo cual redundará en menor cantidad de persona mayores pobres en el futuro.

2. En Colombia las personas que logran pensionarse son muy pocas, debido a las razones mencionadas anteriormente, adicionalmente teniendo en cuenta el proceso de transición demográfica, de acuerdo con el que las personas mayores en Colombia serán 14.000.000 para el año 2050, más del 14% de la población, el sistema pensional colombiano tiene un reto en términos de la cantidad que deberían pensionarse en las próximas décadas, por lo que los salarios y el mercado laboral son una herramienta fundamental para evitar la pobreza en las personas mayores del futuro.
3. Un mercado de trabajo en el que la remuneración salarial sea mayor, que posibilite el mejoramiento en la calidad de vida de las personas y en el que una mayor cantidad de personas tengan la posibilidad de pensionarse.

Referencias bibliográficas

- Acosta, O. Forero, N. y Pardo, R. (2015). “Sistema de Protección Social de Colombia: Avances y desafíos”, *Serie estudios y perspectivas*, 28, 1-66.
- Alfageme. A. (2001). “Envejecer una cuestión de desigualdades”. *En Revista de servicios sociales*, 39, 38-42.
- Aguado, L. y Osorio, A. (2006). “Percepción subjetiva de los pobres: Una alternativa a la medición de la pobreza. *En Reflexión Política*, 8(15), 26-40.
- Aranibar. P. (2001). “Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en America Latina”. *En Serie población y desarrollo*, 21, 1-70.
- Banerjee. A, Duflo. E. (2011). *Repensar la pobreza: Un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Bogotá, Colombia: Distribuidora y editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Bayón, M. (2012). “El lugar de los pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México”. *En revista mexicana de Sociología*, 74, 133-166.
- Bazo, M. (1992). “La nueva sociología del a vejez: de la teoría a los métodos”. *Centro de investigaciones sociológicas*, 60, 75-90.
- Bourdieu, P. (1999). “Efectos de lugar”. En la miseria del mundo, dirección de Pierre Bourdieu. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carbajo, M.C. (2009). “Mitos y estereotipos sobre la vejez, Propuesta de una concepción realista y tolerante”, en *ENSAYOS*, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 24, 87-96.
- Castillo, C. (2002). “La pobreza con rostro de vejez: seguridad social y empleo”. *En REFLEXIONES*, Escuela de trabajo social Universidad de Costa Rica, 81.
- Cecchini, S y Madariaga, A. (2011). *Programas de transferencias condicionadas balance de la experiencia reciente en américa latina y el caribe*, Santiago de Chile, Chile, Naciones Unidas.
- Chambers, R. (1989). “Special issue on Vulnerability: how the poor cope”. *IDS bulletin*, 20 (2), 1-7.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (2016), “*Boletín Técnico Pobreza Monetaria y Multidimensional*”.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (2017), “*Boletín técnico pobreza Monetaria y Multidimensional*”.
- Departamento nacional de Planeación, (2017), “*Pobreza Monetaria y Multidimensional Departamental: Necesidad de Políticas Publicas Diferenciadas*, Panorámica Regional, 3º Edición.

- Domínguez, J. y Caraballo, M. (2006) “Medición de la Pobreza: una revisión de los principales indicadores”. *Revista de métodos cuantitativos para la economía y la empresa*, 2, 27-66.
- De la Torre, R, (2012), “La religiosidad popular como “entre-medio” entre la religión institucional individualizada”, *Civitas*, 12 (3), 506-521.
- Díaz, P, (2012), “María en la religiosidad popular colombiana. Fenomenología religiosa y hermenéutica teológica, *Albertus Magnus*, 4(2), 93-129.
- Eisenhardt, K. M. (1989). Building Theories from Case Study Research, *Academy of Management Review*, 14 (4): 532-550.
- Escobar, A, (2007). La problematización de la pobreza: La Fábula de los Tres Mundos y el Desarrollo. *La Invención del Tercer Mundo* 47-100. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Febres, J. Mancero, X. (2001). “El método de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina”. *División de Estadística y Proyecciones-CEPAL*, 7, 61-100.
- Fedesarrollo y Fundación Saldarriaga Concha. (2015). “Misión Colombia Envejece: cifras, retos y recomendaciones”. Bogotá, Colombia, Editorial Fundación Saldarriaga Concha.
- García, A. (2012). “Pobres, humildes y miserables en la edad media”, *Enclaves del pensamiento*, Instituto tecnológico y de estudios superiores de monterrey campus ciudad de Mexico. Distrito federal, 6(2), 199-204.
- Godinot, X, (2010), Extrema pobreza y gobernanza mundial, “*en serie cuadernos de propuestas*”, foro por una nueva gobernanza mundial, 1-64.
- Gómez, C. (2008). “Vejez y pobreza en el departamento del Quindío”, *en revista investigativa Universidad del Quindío*, 18, 94-107.
- Hernández, P. (2016). “El debate sobre la asistencia a los pobres en la España del siglo XVI”. *Perseitas*, 5 (1), 181-205.
- Huenchuan, S. Guzmán, J. (2006). “Seguridad Económica y Pobreza en la vejez: Tensiones, Expresiones y Desafíos para Políticas. Reunión de expertos sobre población y pobreza en América latina y el Caribe, 14 y 15 de noviembre 2006, Santiago de Chile.
- Huenchuan, S, Guzmán, J. (2007). “Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas”. *Notas de Población-CEPAL*, 83,99-125.
- Kehl, S, Fernández, M (2001). “La construcción social de la vejez”. *Cuadernos de trabajo social*,14, 125-161.
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *En pensamiento y gestión*, 20. 165-193.
- Medina, Ruiz, (2000). *Políticas Sociales para Personas Mayores en el próximo siglo*, Murcia, España, Universidad de Murcia.

- Narayan, D. (2000). *La voz de los pobres: ¿Hay alguien que nos escuche?*. Madrid, España: Mundi prensa.
- Organización de Naciones Unidas. (2012). “Envejecimiento en el siglo XXI. Celebración y Desafío.
- Patton, M. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*, Newbury Park, CA, Sage.
- Pautassi, L, Zibecchi, C. (2010). La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias. *Serie políticas sociales-CEPAL*, 159, 1-84.
- Perilla, M. (2012). *Balance critico de las políticas de lucha contra la pobreza: una aproximación conceptual al caso colombiano 2002-2010* (Tesis de Maestría) Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Perry Ch. (1998). Processes of a case study methodology for postgraduate research in marketing, *European Journal of Marketing*, 32 (9/10), 785-802.
- Romano, C. (1989). Research strategies for small business: a case study”, *international small Business Journal*, 7 (4),35-43.
- Secretaría Distrital de Integración Social (2010). *Política Pública Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital 2010 – 2025*.
- Secretaría Distrital de Integración Social, (2014). *Política Publica Social para el Envejecimiento y la Vejez en el Distrito Capital Línea de Base*. Segunda Edición.
- Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad. Los fines y los medios del desarrollo. Cap 2 (pp 54-75).
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, (55), 14-20.
- Stake, R. (1988). *Investigación con estudios de casos*, Madrid, España, Ediciones Morata.
- Suarez, A (2016). Devociones, promesas y milagros. Aproximación a dimensiones de la espiritualidad en sectores populares. *En Ciencias Sociales y Religión*, 24, 54-70.
- Valdeón, J, (1998). El ritmo del individuo: en las puertas de la pobreza, de la enfermedad, de la vejez, de la muerte. *VII semana de estudios medievales*, 275-288.
- Velásquez, V, López, L, López, H, y Cataño, N. (2011). Tejido de significados en la adversidad: discapacidad, pobreza y vejez. *Hacia la promoción de la salud*,16(2), 121-131.

Anexo 1

Preguntas guía del café del mundo

OBJETIVO DE LA DIMENSIÓN QUE DESEO OBSERVAR	PREGUNTAS ORIENTADORAS
Indagar acerca de las condiciones materiales de existencia de los participantes.	1. ¿Podría usted mencionar cuáles son sus dificultades?
	2. ¿Qué es para usted tener una vida digna y/o cuáles son sus aspiraciones?
Identificar si además de las restricciones materiales de la pobreza, los participantes encuentran en la relación con los otros comportamientos de marginación y exclusión tanto por su condición económica como por su ciclo vital.	1. ¿Cómo definiría a las personas que pertenecen a estratos socioeconómicos altos? ¿Considera que llevan una mejor vida?
	2. Cuando se desplazan a otro lugar de la ciudad diferente a su lugar de residencia, ¿cómo los miran las otras personas?
	3. ¿El país, el estado o la sociedad valoran y reconoce a los abuelos y abuelas? ¿De qué manera?
	4. ¿Cómo entiende la idea de riqueza o riquezas y la de pobreza o pobreza?
Analizar si el componente religioso influye en la forma como se encara y se sobrelleva la pobreza	1. A pesar de las dificultades, ¿existen lazos de solidaridad en su comunidad?, ¿Cómo ayuda usted a su vecino que lo necesita?
	2. ¿Cómo su fe constituye un apoyo para enfrentar las dificultades?
	3. ¿Realiza algún tipo de práctica o ritual de tipo religioso que le ayude a sobrellevar sus dificultades?
Identificar cómo influye en los participantes el componente territorial, es decir si la forma como está conformado su entorno tiene influencia en la forma como se auto reconoce la pobreza.	1. ¿Cómo reconoce o define su lugar de residencia, es decir su barrio?
	2. ¿Qué aspectos le gustaría mejorar de su barrio?
	3. ¿Le gustaría vivir en otro barrio? ¿Porque?

Anexo 2:

En la entrevista semiestructurada para el estudio de caso se realizaron las siguientes preguntas:

Nº	PREGUNTAS ENTREVISTA
1	¿Nombre, edad, cuénteme brevemente con quien vive?
2	¿Hace cuantos años vive en el barrio Bilbao?
3	¿Hace cuánto recibe el Subsidio C?
4	¿Cómo ha cambiado su vida desde que recibe el apoyo económico tipo c?
5	¿Qué significa para usted ser pobre?
6	¿Para usted qué características tiene una persona rica?
7	¿Cómo identifican la pobreza o la riqueza?
8	¿Qué significa o qué características tiene una persona vulnerable?
9	¿Se considera una persona pobre porque?, en caso afirmativo ¿tiene alguna red de apoyo familiar o comunal para aliviar esta situación?
10	¿Tiene alguna experiencia de vida que se relacione con la pobreza o la vulnerabilidad que pueda contarnos?
11	¿Existe alguna relación entre la vejez, la pobreza y la vulnerabilidad?
12	¿Existe alguna diferencia entre el norte y el sur en Bogotá?
13	¿Existe alguna diferencia entre los estratos socioeconómicos en Bogotá?
14	¿Le gustaría pertenecer a un estrato socioeconómico diferente?
15	¿Considera usted que las personas que viven en el barrio Bilbao son personas pobres o vulnerables?
16	¿Estar en la etapa de la vejez agudiza la situación de pobreza o vulnerabilidad?
17	¿Si tuviera la oportunidad, que le recomendaría al estado para mejorar la calidad de vida de las personas mayores?

Anexo 3:

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS					
1	¿Nombre, edad, cuénteme brevemente con quien vive?	Mucho gusto mi nombre es María Luciana Núñez, vivo sola y tengo 60 años.	Mi nombre es Juan Alberto Ramírez, tengo 64 años, nací en 1952, vivo con dos hermanos, uno de ellos es el dueño de la casa y otro que trabaja.	María Sánchez, tengo 63 años, vivo en el conjunto albear de Suba y vivo sola.	Buenos días, mi nombre es Rosario Munevar, vivo en Ciudadela Cafam segunda etapa, superlote 9, casa 41, vivo con el papa de mis hijos una nieta, la mama de mi nieta y una bisnieta.
2	¿Hace cuantos años vive en el barrio Bilbao?	Vivo desde hace 20 años en este sector.	Llevo 24 años viviendo aquí.	Desde el 17 de diciembre de 2016.	Llevo 10 años viviendo en la Ciudadela Cafam.
3	¿Hace cuánto recibe el subsidio?	Hace tres meses que recibo el subsidio	Voy para dos años de recibir el subsidio.	Hace dos años, bendito sea Dios, todos los días le doy gracias a Dios por este apoyo tan importante para mi	Hace dos años que estoy recibiendo el bono que me ha dado Integración Social.
4	¿Cómo le ha cambiado su vida desde que recibe el apoyo económico tipo c?	Ha sido una bendición porque al quedarme sola yo tenía EPS y creí que la perdía la complicación es que tengo problemas cardiacos hace 5 años y entonces estoy en control de cardiología permanentemente y el subsidio me ha permitido pagar la EPS y me quedan \$30.000 para algo de comida. Para mí ha sido un beneficio muy grande porque he podido sostener lo de salud. Es de	Ha sido muy bueno porque lo que recibo del subsidio me sirve para colaborarle a mis hermanos para la comidita, los servicios, porque la vida está muy cara, claro que la plata nunca alcanza, pero es un beneficio muy bueno.	Muchísimo sumerce, ha sido un gran apoyo, una gran ayuda para mi situación económica	Ha sido de gran bendición para mi vida material porque a través de ello he recibido mucho beneficio.

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS					
		vitalidad para mi caso.			
5	¿Qué significa para usted ser pobre?	Depende, parece que nadie es pobre, que nos falten recursos económicos es una cosa muy diferente, pero pobre se puede relacionar con orfandad, con disminución en todo. Es estar sin nada, ni económico, ni sentimental ni nada, pienso yo.	Es degenerarse uno, dejarse llevar del desaseo, y de la casa de donde uno vive bregar a mantenerla aseada y uno también aseado por lo que aseo es salud. Entonces para mí la pobreza más grande es esa. Que este uno desaseado, lejos de la sociedad. El dinero siempre hace falta, es lógico.	Para mí significa no poder uno pensar por sí mismo, que otros decidan por uno, esa es una clase de pobreza. Hay muchas clases de pobreza, la falta de uno tener una libertad para poder uno expresarse, esta es una clase de pobreza.	El ser pobre es ser falto de entendimiento
6	¿Para usted qué características tiene una persona rica?	Se puede ser rico teniendo a Dios en el corazón, teniendo paz, porque podrá haber dinero en el mundo, pero si no hay paz no tiene uno la felicidad. Rica puede ser una persona que tiene muchos conocimientos y los comparte con las demás personas. Para mí rico no es sinónimo de dinero, para vivir en este mundo se necesita dinero, pero hay riqueza espiritual que es la verdaderamente importante. Sí, es verdad se sufre por no tener dinero,	La persona rica se cree el rico, pero entonces ante Dios es pobre por lo que yo llamo riqueza de cualquier riqueza es la santa salud. Que uno se pueda mover, que algún familiar lo invite a uno que, a un almuerquito, que se fue para una misa y llego bien. Eso es para mí una riqueza, que no nos falte Dios a ninguno con la santa salud y la santísima virgen.	De pronto uno piensa que es tener dinero y pues sí, el dinero es muy necesario, quien puede decir que no, pero de todas maneras hay otra clase de riqueza, como tener la libertad, poderse uno expresar, poder salir, y tener uno firmeza en lo que dice, ser claro en sus propias expresiones, poder uno intercambiar ideas, tener su propia personalidad.	Es solamente tener el dinero mas no poder expresarse como en sí mismo.

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS					
		pero cuantos hay que tienen dinero y no tienen paz ni felicidad.			
7	¿Cómo identifican la pobreza o la riqueza?	La pobreza tiene involucrada la palabra dinero y el abandono físico y espiritual también. La riqueza, el dinero, no necesariamente hace que las personas vivan bien. Mire lo que pasó en el Bronx que sacaron una persona de allí que era muy adinerada y estaba en la pobreza física y espiritual.	Uno teniendo la salud y algo de platica para uno moverse está muy bien y si uno se mantiene bien aseadito eso es riqueza y cualquiera le puede hacer un favor, pero si lo ven a uno todo llevado le dicen a uno que no, hasta les da pereza de que se les arrime.	La pobreza es la situación económica, la riqueza es sobre todo el don más grande que nos puede dar mi Dios que es la salud. La salud es la riqueza más grande que como seres humanos podemos tener.	La pobreza en el sentido espiritual es muy grande, pero en el sentido material, osea, en el sentido humano no tiene ninguna identificación, la riqueza es tener riquezas materiales mas no tienen riquezas espirituales que es tener el don de Dios en su corazón.
8	¿Qué significa o qué características tiene una persona vulnerable?	Creo que es una persona a la que cualquiera le puede hacer daño, que no tiene dinero y como no tiene dinero queda vulnerable a la humillación en todo sentido, si no tiene una propiedad y le toco irse a otra parte la van a menospreciar, todo por el factor dinero. Puede que esa persona sea más alta que la persona que la está menospreciando, pero como no tiene dinero no está vestida a la moda. Si no hay dinero no puedo tener lo de la salud, me voy disminuyendo cada día porque no	Es cuando ya la edad lo va cogiendo, entonces va uno desmejorando y ya no come sus comidas pues pierden el sabor, entonces uno se vuelve como otra persona, uno va decayendo y así sea una persona que tenga más salud que cualquiera cuando ya decae ahí queda uno.	Que carece de ciertas cosas, de pronto que otras personas deciden por uno. Esa es la vulnerabilidad de la persona, no poder hacer sus cosas, sino que uno tiene que hacer lo que otras personas dicen y toman decisiones por uno, esa es una clase de pobreza.	La persona vulnerable es aquellos que se sienten arrinconados porque carecen de suficiente material de riquezas y por ende se sienten vulnerables.

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS					
		<p>puedo comprar los medicamentos, voy perdiendo la alegría, la gana de vivir y yo creo que hasta que uno queda reducido y postrado, esto es la vulnerabilidad, cualquiera viene y hace con uno lo que quiere y hasta uno pierde el interés de defenderse.</p>			

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS					
9	<p>¿Se considera una persona pobre por qué?</p> <p>¿En caso afirmativo tiene alguna red de apoyo familiar o comunal para aliviar esta situación?</p>	<p>Si significamos la pobreza como de dinero pues sería pobre porque yo no tengo ni vivienda propia, no tengo pensión, no tengo hijos a quienes decirle deme, estoy sola. Pero por el lado espiritual, eso es lo que me ha dado la estabilidad, y hace que no me haya</p> <p>desequilibrado mentalmente y lo que me ha sostenido es creer en Dios porque yo llevo más de un año muy mal económicamente pero solo por la fe que tengo en Dios estoy bien. Red de apoyo familiar sí, tengo algunas primas y sobrinas que me han ayudado en la parte espiritual. Aun así, no tengo un hermano que me haya dicho venga a vivir aquí conmigo.</p>	<p>La pobreza influye mucho cuando uno pierde la memoria, de que usted vaya a hacer alguna cosa, así sea en la misma casa, y se le olvido, entonces todo eso se le va acumulando.</p> <p>Para mí esto es una gran pobreza porque la memoria es lo real, lo más querido que Dios le ha dado a uno. Mi red son mis hermanos que ellos me han ayudado por ejemplo cuando he tenido que ir al médico y tengo un hermano que tiene un carrito viejito, viejito, pero ahí sirve para movernos.</p>	<p>No señora, yo no me considero una persona pobre, yo me considero una persona rica porque al menos yo pude alcanzar una meta que fue tener algo propio, porque tener una casa no es una riqueza, pero no tenerla eso sí sería una pobreza. Aun así, uno tiene muchas necesidades cuando uno tiene un predio. Me siento rica porque yo puedo decidir por mí misma. No señora, yo tengo solo un hijo entonces a veces él tiene obligaciones y de vez en cuando me puede socorrer con algo. A mí me duele mucho la indiferencia de el para mí, eso sí me duele, eso sí es otra clase de pobreza.</p>	<p>Pobre no, en este momento no porque tengo la mejor riqueza que Dios me ha dado en lo espiritual. En este momento no tengo una red de apoyo, lo único es el bono, pues mis hijos no se encuentran trabajando y carecen de alguna ayuda para mí, pero bueno todo lo llevo en paciencia.</p>

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

10	<p>¿Tiene alguna experiencia de vida que se relacione con la pobreza o la vulnerabilidad que pueda contarnos?</p>	<p>Uy sí, le puedo contar que a mí me ha sostenido Dios con la fe porque yo si tuve una experiencia ya que debía varios meses de arriendo, naturalmente la dueña necesito el apartamento y solo mi Dios me puso una persona porque las cosas ya iban para afuera, eso fue terrible, solamente una sobrina me ayudo, porque le pedí ayuda a mí misma familia de sangre y tuve una negación rotunda y mi sobrina se apiado de mí porque poco me faltó para quedar en la calle. Solo por la ayuda de ella que me guardo las cosas y me fui a un pueblo donde mi mama y después de un año regresé a recuperar las cosas.</p>	<p>A mí lo que me tiene mal es que la salud está un poquito deteriorada, entonces lo poquito que uno gana se lo gasta en pasajes, buses, que lo mandan a uno del norte pal sur, que venga mañana y le dan unos remedios genéricos que esos le quitan a uno los dolores por un día y después queda con las mismas dolencias, eso también influye en mi pobreza.</p>	<p>Desde niño uno siempre creció con mucha necesidad, pero eso no quería decir que uno no podía salir adelante porque uno podía tener sus proyectos. Que uno muchas veces no tomo en su juventud el camino más correcto. Aun así, no me considero pobre porque la misma vida se encarga de decirle a uno cual es el camino que debe seguir, cual es la actitud de vida que debe tomar y si uno se cae se levanta, cuantas veces se caiga se levanta. En la vida lo importante es tener esa actitud positiva ante cualquier evento de la vida.</p>	<p>Sí, la realidad de la vida perdí mi casa hace 10 años y por eso estoy viviendo acá en Ciudadela Cafam en un apartamento que mi hijo nos alquiló, pero toca pagar arriendo, pues en este momento si me ha tocado difícil la situación, pero todo es llevable.</p>
11	<p>¿Existe alguna relación entre la vejez, la pobreza y la vulnerabilidad?</p>	<p>Si claro, si la hay porque en Colombia después de los 30 sálvese quien pueda, entonces ya uno de 60 para arriba va uno a buscar empleo y lo desechan por la edad, entonces los que no tenemos pensión, no tenemos nada como que hacemos</p>	<p>Ya a uno a esta edad ya no le dan trabajo y si se lo dan que a los 15 días se enferma y que se encartan con uno y entonces ya toca vivir la vida suave y no sofocarse uno mucho.</p>	<p>Cuando uno ya es viejo si es vulnerable en muchas cosas porque muchas veces la gente quiere decidir por uno. De todas maneras, es algo que se sobrelleva día tras día. Cada día que amanece trae su propio afán y uno sabe cómo defenderse y como</p>	<p>Pues vejez es los años que están pasando, vulnerabilidad no me siento apartada por la familia o por la sociedad y pobreza hasta el momento no, me siento bien en el estado en el que me encuentro.</p>

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS					
		ahorita, por esto si hay una relación muy grande.		sortear las difíciles situaciones que nos presenta la vida.	
12	¿Existe alguna diferencia entre el norte y el sur en Bogotá?	Si claro, muchísima diferencia, los del norte tienen dinero por lo tanto su dios es el dinero y su poder es el dinero. Los del sur pues también hay dinero, pero hasta para un empleo miran en donde vive uno.	La única diferencia es que aquí en el norte uno va más tranquilo porque no está preocupado de que lo van a atracar en cambio en el sur anda uno como más sofocado. Aquí en el norte Dios está más cerca y la santísima virgen.	Claro que sí, el sur está el sur y el norte está en el norte, es algo que se sobre entiende, es lógico que uno deba ubicarse psicológicamente en la vida y así es todo en la vida.	Para mí no, de ninguna manera. Gente que vive allí en el sur no quiere decir que las vamos a discriminar y que porque toda la vida hemos vivido en el norte no las vamos a ver como algo diferente.
13	¿Existe alguna diferencia entre los estratos socioeconómicos en Bogotá?	Muchas, en todos los estratos hay diferencia, claro que sí.	Si hay mucha diferencia porque aquí no tiene mucho estudio uno y es difícil comprender muchas cosas que le dicen a uno. Todo esto es por falta del estudio. Si en la misma casa hay diferencias, como no, en los estratos de Bogotá.	Claro que si señora, yo viví en Usme y allá el comportamiento es completamente diferente al de acá, hay otra clase de personas con diferentes ideas. Depende el estrato las personas son diferentes, su forma de actuar o su forma de expresarse, en su comportamiento si se nota mucho.	Claro, el más alto empieza creo desde el estrato 4 o 5 y 6 y los menos son el 1, 2 y 3 pero no por eso se tiene uno que sentir mal.
14	¿Le gustaría pertenecer a un estrato socioeconómico diferente?	No, quiero estar en el que siempre he estado.	No porque ya uno se está acabando y ya uno no puede cumplir con muchas cositas.	De pronto si, quien quita que sí, de pronto sí, uno tiene que ser muy positivo, uno no sabe que nos tiene Dios reservado más adelante. Mientras uno tenga sus 5 sentidos uno siempre debe esperar siempre	Si me gustaría pertenecer a otro estrato sin cambiar mi forma de ser, ni mi forma de pensar en este momento, porque lo principal para mi es estar con Dios continuamente

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS					
				para adelante, para atrás ni para coger impulso.	
15	¿Considera usted que las personas que viven en el barrio Bilbao son personas pobres o vulnerables?	No creo que sean pobres porque hay capacidad de trabajar, pero lo que pasa es que hay muchas personas necesitando trabajo y muy pocas oportunidades. Hay muchas personas que estamos en un estado vulnerable.	Pobres si quieren ellos mismo ser, vuelvo y digo por el desaseo, porque de pronto tienen un animalito, un perrito y no le limpian la caquita, entonces eso ya va llamando como pobreza así tengan dinero.	Si de pronto les falta mucha educación porque se escuchan muchas dificultades, de pronto mucha necesidad. Las personas de acá tienen otra forma de pensar, otras necesidades, Son como más... por su forma de ser diferentes.	No, de pronto no, tienen libertad de pensamiento, pero los valores en este momento se han perdido, el hecho de que no vivan con las mejores condiciones no quiere decir que tienen un mal comportamiento.
16	¿Estar en la etapa de la vejez agudiza la situación de pobreza o vulnerabilidad?	Sí, totalmente, porque la edad así la persona tenga capacidad para desempeñar una labor, un empleo o tenga la profesión, que tenga la edad es un límite en Colombia. Si usted es mayor de edad, no tiene un trabajo, no tiene un ingreso pues ahí va uno para la pobreza y la vulnerabilidad en todo sentido.	Sí, la va uno llevando porque si a uno le sale un mal y lo va uno llevando y así le toque a uno comprar la droguita, le toca a uno ir caminando hacia el futuro.	Si porque muchas veces muchas personas quieren sacar provecho de uno incluso la misma familia, esa es una realidad que vivimos cada día y siempre escucho estas cosas.	Para mí de pronto no, porque ya en el sistema de uno, ya en la edad que yo tengo, yo ya tengo que someterme a que ya van pasando los años.

RESPUESTAS DE LA ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS					
17	<p>¿Si tuviera la oportunidad, que le recomendaría al estado para mejorar la calidad de vida de las personas mayores?</p>	<p>Un programa donde se pueda analizar y darles oportunidad a las personas dependiendo de para lo que están preparadas y cuánto pueden brindarle a la sociedad y por lo tanto tener un ingreso para tener una vejez digna.</p>	<p>Aquí en Bilbao nos hacen falta muchas cositas. Por ahí uno o dos buscecitos que nos llevaran a pueblos como calienticos, como a la vega o sanfrancisco para cambiar un poquito de ambiente y se conoce uno más con la sociedad y la comunidad.</p>	<p>Que nunca los gobiernos que suban, los alcaldes que nunca nos olviden, que siempre nos tengan presentes al adulto mayor porque ya dimos de lo mejor que teníamos, ya dimos lo mejor de nuestros años en cuanto a situación laboral y ya hoy al adulto mayor lo discriminan por la edad, entonces nos empiezan a hacer a un lado. Entonces que el adulto mayor siempre sea una prioridad, eso es lo que yo le pido a Dios, primeramente.</p>	<p>Para mejorar la calidad de vida que nos sigan apoyando porque el adulto mayor es la prioridad en este momento pues somos aquellos que vivimos con escasos recursos.</p>